

Table with columns: MES., TRIMESTRE. Rows for Madrid, Provincias, Extranjero, etc.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

En la Administracion y Redaccion de este periódico, calle de Visitation, núm. 8, cuarto segundo, de la izquierda.

El importe de la suscripcion en Madrid se abonará en efectivo en la Administracion. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro postal, ó de giro de correo, y tambien por letras de exacta resolucion á favor de Administracion; de esta última manera, si bien hacemos el abono en efectivo en la Administracion, se verifica la suscripcion en Ultramar.

AÑO I.

MADRID.—Sábado 10 de Setiembre de 1870.

NÚM. 180.

EXIGENCIAS PREMATURAS.

La Política publicó anoche los siguientes párrafos, cuya atenta lectura recomendamos, por ser de la mas alta importancia su contenido:

«El Sr. Olózaga, representante oficioso del gobierno de España cerca de la república francesa, tuvo ayer una larga conferencia con el nuevo ministro de Negocios extranjeros, Julio Favre.

«En ella el ardiente republicano espuso al Sr. Olózaga la gravedad de las circunstancias por que pasa Francia y el deseo de que España se apresure á reconocer la república, impuesta por la suprema necesidad de la defensa nacional, aduciendo como razon mas para este reconocimiento la similitud revolucionaria de la situacion de ambos países.

«El Sr. Olózaga esquivó hábilmente la cuestion diciendo que esa misma similitud de situaciones y la imposibilidad absoluta de constituirse definitivamente en que España se halla la obligaban á proceder con circunspeccion y á no reconocer á la república francesa hasta que no hubieran hecho las principales potencias europeas.

«Entonces, Julio Favre, con cierta ironia, en que se traslucía algun resentimiento, hubo de decir al Sr. Olózaga que la situacion de España era insostenible, que cierto personaje de ella se mostraba siempre enemigo de Francia y que, si no estuviese al frente del gobierno español el duque de la Torre, en cuya nobleza de carácter y alta imparcialidad tenía el gobierno francés gran confianza, á estas horas habría ya tocado España, ó todavía muy en breve, las consecuencias de la conducta del hombre funesto que hace tiempo viene siendo causa de los desastres de la noble nacion francesa.

«En su despacho, el Sr. Olózaga procura atenuar la crudeza de estas frases, no nombrando para nada al general Prim, si bien dando á entender que Julio Favre se referia á él. Es usado es decir que la transmision de esta conferencia no le ha hecho malicia la gracia al general Prim.

Dando por cierto que nuestro colega se halla perfectamente enterado en el asunto y que su narracion se halla en un todo ajustada al texto del despacho dirigido por el Sr. Olózaga, ocurre hacer unas muy sencillas observaciones.

La primera es presentar al general Prim, á quien notoriamente se alude en el despacho y se aludió en la conferencia entre los Sres. Olózaga y Favre, ante las consecuencias de su propia obra. Sus gestiones para ofrecer á las Cortes un candidato, que pudiera decirse que era de su exclusiva presentacion, trajeron en pos de sí las complicaciones diplomáticas; estas la guerra, y la guerra las derrotas de los franceses, la caida del emperador y los desastres de la Francia. Tan amigo como era del emperador, la consecuencia de esa amistad política, ha sido la ruina y muerte civil de aquel amigo, que tendrá no pocos motivos para lamentar la conducta observada con España y con los únicos elementos que hubieran sido su salvacion.

Parecia que ese mismo resultado, siquiera fuese indirecto, de la política del general Prim, habia de ser un título á la estimacion por parte de los republicanos; mas hé aquí que al propio tiempo que la guerra, provocada por el incidente Hohenzollern, preparaba la ruina del emperador; el general Prim toleraba, no solo el prusianismo desenfrenado de los periódicos ministeriales, sino lo que es más, un cuerpo diplomático que desde Londres, Viena, Berlin y Bruselas se complacia en poner en movimiento el telégrafo, solo para anunciar las derrotas de los franceses, sin dar las mas visibles muestras de su imparcial neutralidad. Y hé aquí que el ministro republicano, descontento del general Prim, quizás tambien porque no consiente en la proclamacion de la república en España; le da en rostro con su conducta, le llama «hombre funesto», y dice que hace tiempo viene siendo causa de los desastres de la noble nacion francesa, aludiendo sin duda, no solo á su reciente conducta, sino tambien á lo acaecido durante la expedicion á Méjico.

El general Prim puede estar satisfecho; el emperador, su amigo político, su mas activo, aunque involuntario auxiliar para la obra revolucionaria, cae á consecuencia de uno de los ac-

tos de la revolucion, y lleva en su memoria, fijo siempre como la causa de su desgracia, el nombre del general Prim. La república, admirablemente servida con el desastro del imperio, se encuentra con especiales motivos de queja contra el general Prim; le amenaza, y solo manifiesta desistir de descargarse sobre él sus terribles iras, porque está al frente del gobierno español el duque de la Torre, á quien contraponen en carácter é imparcialidad al general Prim; Escelente situacion la en que se ha colocado y en que todos los dias le colocan sus amigos!

Es la segunda observacion, que esa misma república que tan solícita se muestra, al menos en palabras, por la libertad é independencia de las naciones, trate de imponerse con tal premura é impetuosidad á los demás pueblos, expresando su deseo de que España se apresure á reconocer la república, impuesta por la suprema necesidad de la defensa nacional. No encontramos razon ni derecho alguno para tan extraña pretension en ninguna de las circunstancias en que hubiese podido ser proclamada la república, y mucho menos cuando se alega como fundamento de su proclamacion un interés puramente francés, como es la defensa de su territorio. Partiendo de ese principio, pudiera con la misma razon exigir que España auxiliase á la república francesa con un ejército de cien mil hombres, para ayudarla á espulsar á los prusianos del territorio francés.

Tan inusitada pretension nunca la han tenido los gobiernos regulares, y solo se comprende en los que aspiran á legitimar un caso de fuerza con la aceptacion como bueno por parte de las demás potencias. Lo natural, lo usual y corriente en buenas prácticas internacionales, es que cada soberano ó gobierno republicano á su adelantamiento al poder, lo participe á los gobiernos de las naciones vecinas, y estas contesten con una felicitacion, en cuyas cláusulas va envuelto el reconocimiento de la persona ó nueva forma de gobierno; cláusulas que, segun su mayor ó menor reserva ó afectuosidad, revelan el mayor ó menor agrado de interés con que se ha recibido la notificacion y las simpatias con que puede contar el gobierno. Exigir el reconocimiento es tan impropio, como que constituya una imposicion, y eso está solo reservado á los que nada filan al derecho y todo á la fuerza.

No sabemos hasta qué punto aplaudirán los periódicos republicanos la conducta de sus correligionarios franceses respecto á España, y si podrán hacer compatible con el sentimiento de independencia nacional, que son los primeros en proclamar. Suponemos que no harán en España lo que ha hecho en Francia, ó sea separar la causa de la nacion de la de su gobierno, y eso al frente del enemigo, que no hacia en la práctica tan sutiles distinciones. Al presente se trata del general Prim; mas parece que el Sr. Favre no se proponia hacer sentir al conde de Reus el peso de la indignacion francesa, sino á la nacion española. Ya ven los diarios republicanos que los representantes de los pueblos tienen menos escrúpulos que los reyes para atropellar á los otros pueblos.

Nuestro ilustrado corresponsal de París, con fecha del 6 nos escribe lo siguiente:

Sr. Director del Eco de España.

Mi estimado amigo: ¿Cuántos y cuán graves acontecimientos han tenido lugar desde que le escribí mi última carta! El imperio ha caído; y los que esto deseaban y aseguraban que al establecimiento de la República se levantaría la Francia como un solo hombre, esperando reproducir los hechos militares de la primera República, se hallan en el poder, sin que hasta ahora hayan detenido la marcha victoriosa de los prusianos ni se hayan realizado aquellas esperanzas. Lo que hay es que la República ha sido mal recibida por la opinion, y que los hombres que forman el gobierno, apellidado de defensa nacional, no inspiran confianza ni á las clases altas, que temen sucesos como los del 1793, ni á las clases

medias que ven en peligro sus intereses, desarrollados á la sombra de una serie de años de benéfica paz, ni de las clases inferiores, que quisieran ver en el gobierno otros hombres que representaran sus ideas socialistas y anárquicas.

Lejos de haber mejorado la situacion de Francia el cambio de la forma de gobierno, remedio que presentaban como infalible las delirantes imaginaciones de los republicanos, lo que se habrá conseguido, será debilitar mas á la nacion, allanar considerablemente el camino de los prusianos hacia París, y facilitarles la toma de la capital.

Una prueba de lo mal recibida que ha sido la república, es la enorme baja que han sufrido los fondos, pues apenas ha empezado á funcionar el nuevo gobierno, han tenido un descenso de 8 francos, que probablemente irá en aumento en la expectativa de no lejanos desórdenes, que ya hacen presentir los ataques que varios periódicos irreflexivos dirigen á la situacion, predicando calorosamente los principios socialistas. No se necesita mas para que las masas inconscientes que en París son inmensas, y á las cuales hallan sobremedida semejantes predicaciones procuren hacer aplicacion práctica de tales teorías. Tal vez no se hagan esperar mucho los resultados.

La circular de M. Julio Favre que ya habrán visto Vds., y que es un documento escrito con suma habilidad, tanto para halagar al rey Guillermo como para tranquilizar á las potencias monárquicas, demuestra claramente que su autor no está muy confiado de conseguir que todo el pueblo francés seuncie al gobierno provisional y es seguro que tendrá que retirarse y ser sustituido por otros hombres, como ofrece hacerlo si no consigue aquel resultado, porque indudablemente no lo conseguirá, así como tampoco el de desarmar la saña del rey de Prusia ni lo demás que se habia propuesto.

Ya tenemos aquí al célebre Victor Hugo á quien una inmensa multitud fué á recibir á la estacion del Norte. En un café que se halla enfrente de la estacion salió al balcon y dirigió á las masas un discurso en que empezó por manifestar que el peligro le traía, y acabó por asegurar que Francia vencería. Mucho vale como literato el eminente poeta, pero su refuerzo no creemos que sea de grande utilidad para la defensa de París, ni que su presencia en Francia haga inclinr la balanza de la victoria.

Se ha licenciado el cuerpo de serenos de ville y creado un cuerpo nuevo que se llamará Salvaguardia de la tranquilidad pública. Le nom ne fait rien á la chose, dicen aquí; pero, francamente, el título me parece muy largo.

Los representantes de las naciones extranjeras han determinado fijar su residencia fuera de esta capital cuando sea sitiada; no sé todavía el punto que han elegido.

Nada diré á Vds. de la conducta valerosa de la emperatriz, porque podría parecer exagerado en boca de un compatriota; pero es lo cierto que su gran serenidad ha admirado á todo el mundo, y todos hacen justicia á sus cualidades.

Probablemente seremos sitiados antes de ocho dias, pues el ejército prusiano mar ha sobre París, hallándose á una jornada escasa de distancia cincuenta escuadrones de caballería, que forman parte de su vanguardia. ¡No es verdad que la expectativa es halagadora!

Me repito de V. afectísimo amigo y seguro servidor Q. B. S. M.

Hé aquí todos los telegramas recibidos ayer en Madrid, relativos á la cuestion franco-prusiana:

París 8 á las cinco y diez minutos de la tarde; recibido en Madrid á las ocho y veintinueve minutos de la noche.—El embajador de España al señor ministro de Estado:

«El ministro de Interior dice, entre otras cosas, á los prefectos:—El enemigo avanza sobre París en tres cuerpos de ejército: el uno ha llegado á Soissons, en el departamento del Aisne; la vanguardia de este

cuerpo ha intimado la rendicion á Laon, que ha cerrado sus puertas y resiste.

La interrupcion de las comunicaciones telegráficas con Espesny y Châteauf-Thierry hace creer que el enemigo está en estos dos puntos. Las comunicaciones subsisten con Metz, Espinal y Mulhouse. No se tiene ninguna noticia del mariscal Bazaine. El rumor de la muerte del mariscal Mac-Mahon no se ha confirmado ó es falzamente.

París 8, á las cinco y diez minutos de la tarde; recibido en Madrid á las ocho y treinta y seis minutos de la noche.—El embajador de España al señor ministro de Estado.—Madrid:

«El ministro del Interior me comunica lo siguiente: «Lyon 7 de Setiembre.—El prefecto del Aisne al ministro del Interior.—Un parlamentario, precediendo á tres cuerpos de ejército que habian salido de Reims, Châteauf-Thierry y de Reims, acaba de pedir se le conduzca á la ciudadela, y se ha dirigido al general en nombre del rey de Prusia, que habia salido de Reims esta mañana. La vanguardia de un cuerpo de ejército está en los alrededores de Soissons.

«El reconocimiento rechazado ayer pertenecía á esta vanguardia. El general acaba de dar parte al ministro de la Guerra.

(Del Imparcial).

Bruselas 7 (recibido el 8 á las tres y nueve minutos de la tarde).—Ha quedado acordado entre Italia y Francia la ocupacion de Roma. Ninguno de los gobiernos neutrales ha recibido confirmacion del proyecto de intervencion atribuido á Inglaterra.

París 8 (9 y 12 noche).—El embajador de España al ministro de Estado:

«El ministro del Interior me comunica lo siguiente: «Lyon 7 (7 tarde).—El cuerpo de ejército del duque de Mecklenburgo Schwerin ha intimado á la plaza la rendicion, declarando que si no se rinde la ciudadela mañana antes de las diez de la mañana, sufrirá la suerte de Strasburgo.

París 8 (6 y 40 tarde).—El embajador de España al señor ministro de Estado:

«La mayoría de los representantes extranjeros ha respondido, en nombre de sus gobiernos, á la circular del ministro francés en términos muy satisfactorios, pero que en nada comprometen.

Entre las respuestas, la mas lisonjera es la de Austria.

Esta potencia ha congratado además á Berlin expresando el deseo de que la paz se haga.

Inglaterra ofrece seguir á quien tome la iniciativa.

No se sabe todavía cuándo marcharemos á Tours. Si crece sera pronto.

Si no nos vamos todos reunidos pienso ser de los últimos.

(Agencia Fabra).

París 8 (7 noche).—Los prusianos intimaron la rendicion á Laon.

El gobernador de la plaza contestó que resistiria hasta el último extremo.

Aségúrese que lord Lyons, embajador de Inglaterra en París, ha ido al cuartel general prusiano.

Una orden del general Trochu dispone que todos los habitantes de las casas comprendidas en la zona militar de las fortificaciones las evacuen inmediatamente.

Los príncipes de la familia de Orleans llegaron á París con objeto de poner su espada al servicio de la patria; pero Julio Favre hizo un llamamiento á su patriotismo, manifestándole las dificultades que podria originar su presencia en París, y los príncipes volvieron á Inglaterra.

Enrique Rochefort ha publicado una carta protestando contra un artículo muy hostil al gobierno actual, que ha salido á luz hoy en la Marsellesa, firmado por el general Cluseret.—Fabra.

Florenza 7 (7 y 22 tarde).—En las principales poblaciones de Francia ha corrido hoy el falso rumor de que la república ha sido proclamada en Italia, donde, por el contrario, el orden es perfecto.

Se ha tratado de arrancar el escudo real del consulado de Marsella, que ha sido preciso custodiarle día y noche.

Una diputacion de habitantes de Niza ha marchado para pedir á Garibaldi venga á proclamar en Niza la república italiana.

El gobierno del rey responde del mantenimiento del orden en el reino y tomará en caso necesario, las medidas indispensables para mantenerlo tambien en el territorio romano.

París 8 (6 y 25 mañana).—El Diario oficial publica un decreto fechado ayer convocando los colegios electorales para el 18 de Octubre con objeto de elegir una Asamblea nacional constituyente.

Los europeos. Á la cabeza de ellos venia el Baiyais se suponia habia sido arrebatado por un leon. A pesar de la superioridad del número y del sueño de sus enemigos, los Baiyais no parecieran estar muy tranquilos.

Trataron ante todo de apoderarse de las armas de los blancos, y aunque José era el mas débil de los tres europeos, como era al que mas temian, cuatro baiyais se dirigieron á sorprenderlos.

En el momento en que uno de ellos procuraba atrair hacia sí el fusil en el que reposaba la mano de José, el sacudimiento despertó á este último que se levantó de un salto y dió el grito de alarma.

Viéndose descubiertos los baiyais se arrojaron sobre los europeos, quienes aunque cogidos de improviso se defendieron lo mejor que pudieron.

Felizmente para los blancos el ardor del saqueo fué causa de discordia entre los saqueadores.

Dando á sus camaradas el cuidado de acabar con los europeos algunos baiyais se apoderaron de los fardos y huyeron inmediatamente. Férrosos con este abandono los demás salvajes no tardaron en dejar á sus enemigos para correr tras sus amigos.

José se lanzó tambien en su persecucion. Aunque herido en una pierna por una azagaya, Hércules lo siguió; pero Bautista, con rose de que los salvajes le hicieran frente, se ocultó en un bosquecillo de acacias, cuyas espigas debieron hacerle pasar un verdadero tormento.

Desgraciadamente para él, un baiyais, á quien José habia disparado un tiro con su revolver, tuvo tal miedo que se dejó caer haciéndose el muerto.

Así que José y Caritad se alejaron en persecucion de sus enemigos, el baiyais se levantó lentamente; pero en el momento de huir vió cerca del bosquecillo el frasco de pólvora de Bautista, y al bajarse para recogerlo, Bautista asustado lanzó un grito de terror,

Las elecciones se verificarán por departamentos, es decir, y tando los electores todos los diputados que corresponden al departamento, con arreglo á la ley de 15 de Marzo de 1849.

(Fabra).

París 9 (3 y 30 tarde).—El embajador de España al ministro de Estado:

«El ministro del Interior me comunica lo siguiente: «El prefecto al ministro del Interior:

«Los prusianos han pasado ayer por Vitry, en número de unos 4.000.

«Sus exploradores han exigido fuertes contribuciones en nombre del rey de Prusia, declarando abolida por anuncios y á son de tambor la conscripcion.

«No se apartan notablemente del camino de París. Hasta ahora no han penetrado en el departamento del Aube.»

«¿Qué pasa en Málaga? No pasa dia sin que la autoridad militar de aquella plaza no dé una orden de la plaza en que manifieste que existen motivos para temer que se altere el orden público.

«Con fecha 7 ha publicado en los periódicos la siguiente:

«Adicion á la orden de la plaza del 7 de Setiembre de 1870.—Los señores coroneles de los regimientos de infantería de Valencia ó Iberia, poniéndose de acuerdo con el señor comandante de ingenieros extrañarán del parque en todo el día de mañana el número de mazas de hierro, barras ó palanquetas, zapapicos y hachas que los fueren detallados por el gobierno, distribuyéndolas por iguales partes en sus respectivos batallones, cuidando que en cada uno se nombre un oficial, un sargento, un cabo y el número de soldados que conceptien necesarios para atender á su conservacion y conduccion en los dias y á los puntos que al efecto se designan, dando cuenta á este gobierno de quedar cumplimentada esta orden.—El general gobernador, Buceta.—Es copia, U. del Pío.»

A esto tenemos que añadir que la prensa malagueña del 8 dice que la autoridad ha adoptado algunas precauciones militares, aumentando las fuerzas de la cárcel aduana y otras.

Repetimos, pues, ¿qué pasa en Málaga?

Ha llamado la atencion que el Sr. Pi y Margall, apesar de pertenecer al directorio republicano, no asistiera á la manifestacion que tuvo lugar en la tarde de anteyar.

No falta quien atribuya la ausencia del señor Pi y Margall á disidencias entre los individuos del directorio.

Del Pensamiento Español tomamos lo siguiente:

«Acabamos de recibir una carta de Balmaceda, en la cual se nos refieren algunas hazañas del teniente coronel Sr. Aldea, que parecieran imposibles si no tuvieran ya sus precedentes en la historia de las persecuciones contra los carlistas.

Es el caso, que el Sr. Aldea llegó en la semana pasada á Balmaceda con dos compañías y 25 caballos, y algunos que en la poblacion estaban tífidamente carlistas, hubieron al monte y se escondieron á la llegada de aquella fuerza, temerosos de ser molestados en razon á las circunstancias excepcionales en que se hallaba la provincia. Un liberal de aquella villa intercedió con el Sr. Aldea para que no se le causase molestia alguna, y empuñando este militar su palabra de honor de que ningún mal se les haria, volvieron tranquilamente á sus hogares. Uno de ellos habia sido comandante carlista en la guerra civil, y por eso sin duda le titulaban jefe.

Este tal, despues de vuelto á su casa, paseó con el señor Aldea, de quien nuevamente, y bajo palabra de honor, recibió todo género de seguridades de que no seria molestado, y no solo esto, sino que el teniente coronel le prometió cuando estuviera de su parte para reponerle en el empleo de que habia sido injustamente despojado por la llamada nueva diputacion. El comandante carlista y sus compañeros creyórase completamente seguros, cuando el domingo en la madrugada, por orden del Sr. Aldea, fueron sorprendidos y arrojados de sus hogares y reducidos á prision, cuatro de aquellos, incluso el comandante.

El Sr. Aldea parece que se escudó con órdenes del capitán general ó del comandante militar. Pero no es esto lo peor, sino que á uno de los presos, que era un pobre labriego, le mandó dar de palos el Sr. Aldea para que dijera dónde estaban los fusiles; y tales tormentos le hicieron padecer al infeliz, que pedía á gritos la muerte como un favor.

Los presos fueron á Bilbao, de donde se esperaba

Si se hubiera arrojado con valor sobre el salvaje, este, á no dudarlo, habria emprendido la fuga; pero cuando vió que el europeo le tenía las manos atadas man suplicante, conoció que era él mas fuerte, y aprovechando la posicion embarazosa del francés que pasaba mil trabajos para librarse de las largas y aceras punas de las acacias, el salvaje arrojó al infeliz criado una azagaya que le hirió mortalmente en el pecho. Bautista lanzó un grito terrible, y cayó entre las ramas que le impidieron llegar al suelo. El baiyais le arrojó otra azagaya, y viendo luego que estaba imposibilitado de defenderse y medio muerto, se echó sobre él y le acabó de matar.

Con el oido y la vista alerta para no ser sorprendido á la vuelta de los otros europeos, el baiyais se apresuró á despojar á su víctima y huyó llevándose los vestidos y el fusil del desgraciado francés.

Entretanto Hércules y José trataban en vano de alcanzar á los baiyais, debilitada la por sangre que perdía de su herida. Hércules se vió obligado á detenerse y el mismo José comprendió que continuar la persecucion era perder el tiempo.

Volviose, pues, bastante inquieto, por sí podría hallar á sus dos compañeros, cuya muerte ignoraba.

Guiado por el resplandor de la hoguera que veia brillar por entre el follaje, José se acercó desancho al fuego; poco tardó en hallar sentado en el tronco de un arbol caído, á Hércules cuya herida curó lo mejor que pudo.

—Y Bautista, preguntó Furetal, que ha sido de él?

—Hércules lo ignoraba.

—Se habrá ocultado en alguna parte, dijo sin embargo. Hércules habia adivinado.

(Se continuará).

FOLLETIN.

LA HERENCIA DEL TIO EN INDIAS

(Continuacion)

XV.

Despues de algunas horas de descanso pusieronse en camino y los Baiyais no tardaron en encontrar las huellas de los Babimpés. Si los europeos hubieran podido caminar con la misma rapidez que los salvajes, pronto hubieran alcanzado á los Babimpés, pero fatigados ya con dos dias de marcha forzada, andaban con sumo trabajo.

Aunque menos vigoroso que sus dos compañeros, José iba siempre delante. En cuanto á Bautista, tranquilizado ahora por la deferencia que le manifestaban los Baiyais, habia pasado, como todos los cobardes, de un estre no á otro: hacíase servir por los salvajes, los cargaba con su equipaje y los trataba siempre con una dureza que aumentaba á proporcion que ellos se encontraban mas dispuestos á obedecer.

En vano Hércules y José le reconvenian por su conducta; se encogia de hombros y hacia lo que tenia por conveniente.

—Estos Baiyais son muy pacientes, y esto me admira.

—Tienen miedo, contestó Bautista.

—Eres demasiado duro con ellos.

—Así es como hay que tratar á estos negrillos.

Menos tranquilo que sus compañeros, José vigilaba á los salvajes sin darlo á entender.

Habíase convenido que cada uno turnaría cada uno de los europeos en quedar de guardia.

La segunda noche, Bautista, que estaba de cuar-

to, como dicen los marinos, se durmió tranquilamente.

José tuvo una especie de presentimiento que le impedía dormir, y despertó por dos veces á su compañero.

—¿Me estás fastidiando? dijo brutalmente Quinotte. ¿Qué necesidad hay de estar de guardia?

—Los Baiyais pueden aprovecharse de nuestro sueño para huir.

—Cuentan demasiado con la recompensa que les hemos ofrecido para abandonarlos.

—¿Y si se los toman por sí mismos?

—¡Bah! Nos tienen demasiado miedo para hacer tal cosa.

—Así que estuvieran en los bosques, ¿crees que seriamos capaces de atraparlos?

Bautista no contestó, porque se habia vuelto á dormir.

José permaneció aun despierto durante algun tiempo; pero las fuerzas humanas tienen límite, y el pobre muchacho, que ya habia hecho el primer cuarto, no podia sufrir mas el cansancio y el sueño, de modo que al fin sus ojos se cerraron.

Diez minutos despues los tres europeos roncaban á quien mas mejor.

Acostados cerca del fuego, los Baiyais parecia que tambien estaban durmiendo; mas á poco rato uno de ellos se levantó con cautela, sacudió durante un momento el ruido de la respiracion de los europeos, y una vez cierto de que los extranjeros dormian profundamente, se alejó, desapareciendo en la oscuridad.

Como una hora despues, los dos Baiyais que habian quedado en el campamento se levantaron de repente lanzando gritos de desesperacion.

Despertados de improviso, los europeos preguntaron qué habia ocurrido. Por medio de gestos panto-

mímicos como que sobresalen tanto los negros, uno de los Baiyais explicó que su compañero habia sido arrebatado por un leon.

A pesar de la desesperacion que manifestaban y de sus gritos, la cosa no le parecia completamente clara á José Furetal. Sin embargo, los Baiyais le mostraron el matarral destruido por donde habia pasado el leon llevándose su presa y el rastro de sangre que el cuerpo del desgraciado Baiyais se suponia haber dejado en el suelo y entre las ramas.

José no podia explicarse á sí propio, ni mucho menos comunicar á los Baiyais, las varias observaciones que le hacian dudar de la veracidad de su relato, pues todo le parecia sospechoso.

Como á nada hubiera conducido manifestar á los salvajes las sospechas que abrigaba, lo cual tal vez le habria hecho estar mas sobre aviso, José hizo como que se dejaba engañar, prometiéndose no obstante aumentar su vigilancia.

Sin embargo, el día y la noche siguientes pasaron sin accidente alguno.

En la tarde del siguiente día, uno de los Baiyais se destacó bajo el pretexto de ir á buscar la caña para encender la hoguera, permaneciendo aun ante durante largo tiempo. Despues de cenar los viajeros, como de costumbre se distribuyeron los cuartos de guardia.

El pobre José, que habia velado las dos noches anteriores casi enteras, no pudo esta vez resistir al sueño.

Una hora despues, uno de los Baiyais se acercó á él con infinitas precauciones y se aseguró de que estaba dormido. En seguida hizo lo propio con los otros dos viajeros, y cuando estuvo perfectamente seguro, el Baiyais imitó el grito de un pájaro nocturno. Otro chillido semejante le contestó, y poco despues una docena de salvajes llegaron arrastrándose y rodearon

que volverían libres, porque no tiene delito alguno. El mismo Sr. Aldea salió el 5 muy temprano con sus fuerzas a perseguir una partida carlista, que de...

Este sistema inglés adoptado por el Sr. Aldea, para hacer castar a inofensivos carlistas, los delatamos a los enemigos de la Inquisición y de la tiranía, para que aprovechen la ocasión de dar gritos y vivas a la libertad.

Háblase del probable nombramiento del conocido escritor Sr. Blasco, oficial hoy de la Gobernación, para un puesto en la embajada de París.

Y el reglamento para el arreglo de las carreras diplomática y consular, confeccionado por el Sr. Sagasta, qué significa?

De La Igualdad tomamos lo siguiente: «El diputado D. José María Pascasio Escoriaza ha sido nombrado director de la Caja general de Depósitos. Como esa Caja está vacía, lo que debe hacer el nuevo director es depositar en ella las dos terceras partes de su triple personalidad, esto es el María y el Pascasio, reservándose el José, que basta y sobra a cualquier prójimo para tomar por asalto una dirección.

Pues no hubo ni hay, que digamos, hoy pocos José a secas en las direcciones generales.

En las aguas de San Sebastián se ha observado la presencia de un vapor procedente de San Juan de Luz, que se considera sospechoso.

Con motivo de haber dado por terminada la Gaceta la insurrección carlista, como verán nuestros lectores en la sección oficial, desde hoy su primer número de noticias que publicábamos estos días referentes al espresado movimiento.

Por un telegrama inserto en otro lugar de este número, verán nuestros lectores que los príncipes de la familia de Orleans, han estado en París con objeto de poner sus espadas al servicio de la Francia. El ministro de Negocios extranjeros les manifestó que su presencia en Francia en estos momentos, sería motivo de una complicación mas, y los príncipes han regresado a Inglaterra.

Hay quien supone si este viaje obedecía a algún proyecto o combinación política de acuerdo con el rey Guillermo: creemos destituida de toda razón este supuesto, pues en los momentos actuales ni el mismo rey de Prusia puede decidir con fundamento qué solución es la mas favorable y conveniente a los intereses de la Francia y a los suyos propios.

El Diario Español denuncia en su número de ayer un hecho, que a ser cierto, tiene mucha gravedad.

Combate el colega una orden publicada en la Gaceta de anteyer, autorizando a D. José Brando Gonzalez Mori, vecino de Oviedo, para verificar el saneamiento de los terrenos que cubre la ría de Avilés, quien ha hallado el medio de que los asuntos de su competencia se resolviera en su favor sin los entorpecimientos, dilaciones y embarras que suscita el eterno expediente en nuestro país.

A menudo, dice el colega, se lee en la Gaceta alguna autorización para sanear terrenos en puestos de ría, en lo cual se conoce cuán entendido es el Sr. Mori en un negocio en que con escaso desembolso retira pingües ganancias.

Lo grave del asunto a que se refiere la orden de la Gaceta de anteyer, es que las obras de encauzamiento de la ría de Avilés están casi terminadas en el segundo trozo y por lo tanto hecho lo mas importante para desecar los inmensos terrenos al lado de ambas escolleras; lo cual, a haberse tenido presente por el ministro de Fomento, no hubiera prescindiendo de sacar su enagenación a pública subasta, porque es de advertir que la inmensa y vasta planicie, objeto de la concesión, se extiende entre la villa de Avilés y el puerto de San Juan; que por aquel lado está llamada a encauzarse la población, y que apoyada en la escollera ya construída ha de ir el ferro-carril concedido por las Cortes que empalme en Serin con el general de Leon a Gijón.

Por estas consideraciones cree El Diario Español que ni se ha estudiado bien el asunto por lo que toca a los resultados políticos y tangibles en favor del consumidor y con grave perjuicio de los intereses públicos, ni se ha esclarecido convenientemente la procedencia de esos terrenos para hacer justicia al pueblo de Avilés.

Ayer tarde se celebró Consejo de ministros. Entrados.

Discurriendo sobre la reunion que anoche ha debido celebrar la comision permanente de las Cortes La Política escribe lo siguiente: «Hay desde reunido de nuevo la comision permanente de Cortes, bajo la presidencia del Sr. Ruiz Zorrilla.

Segun hemos oido a varios diputados de diferentes matizes políticos, dice El Puerco de Alcala, tanto la mayoría de la comision como el Sr. Ruiz Zorrilla están decididos a que se reúnan las Cortes para el 25 del corriente, a mas tardar. En este sentido parece ser que se expresó el ilustre Sr. Ruiz Zorrilla en el último Consejo de ministros a que asistió.

Objetáramos que la noticia de nuestro optimista colega fuere cierta, aunque lo dudamos, mucho mas despues de haber declarado en la última reunion el señor ministro de Estado, a nombre del gobierno, que este no consideraba necesaria por ahora la convocatoria de las Cortes.

Despues de semejante declaración, en la que persiste el gobierno, si el Sr. Ruiz Zorrilla influyera en que la reunion de la Asamblea tenga lugar en breve, esta sería la mejor prueba de que el presidente de ella no se halla tan conforme con el pensamiento del gobierno como nos aseguró su ucas autorizado órgano en la prensa.

De todos modos, aun apresurándonos la reunion de las Cortes, no creemos que esta se verifique hasta el 29 de Setiembre, segundo aniversario de la gigante revolucion que al cabo de dos años no ha podido parir todavía un rey ilipitiense, ni siquiera un duque de Génova.

Ayer circularon una porcion de noticias, ninguna de las cuales hemos visto confirmada a la hora en que entra en prensa nuestro número. Se ha repetido la noticia de que en París habia ocurrido algun conflicto entre las tropas y el pueblo, que el ejército de Victor Manuel habia entrado en Roma, que el general Mac-Mahon habia muerto y que en Lisboa habian tenido lugar serios desórdenes, dando por resultado el destronamiento del rey.

Repetimos que no solo ninguna de estas noticias se ha confirmado por conducto alguno, sino que la mayor parte las creemos destituidas de todo fundamento, y si damos cuenta de ellas es para que nuestros lectores no ignoren hasta lo que circula como rumor mas ó menos verosímil.

Cartas de París del seis dicen que en la embajada inglesa han sido depositados valores considerables por suponer es e asilo inviolable. Apesar de esta creencia que por lo que se ve es bastante general en la capital de Francia, a tener nosotros allí fondos, no estaríamos completamente satisfechos, dadas las condiciones en que puede encontrarse París.

Ayer como anteyer no se recibió en Madrid el correo de Francia, y como verán nuestros lectores, las noticias por este conducto solo alcanzan hasta el martes.

REVISTA DE LA PRENSA.

Juzgamos digno de ser conocido de nuestros lectores el artículo que publica La Epoca, analizando la difícil situación en que ha colocado a la Prusia, a pesar de su serie no interrumpida de victorias, la caída del imperio y la proclamación de la república de Francia.

La circular a las potencias de M. Julio Favre, ministro de Negocios extranjeros, preciso es confesar que es un documento hábil dada la situación del autor, que indudablemente va a llamar la atención del rey de Prusia y de su ministro Bismark.

Pero dejemos hablar a La Epoca, que mejor que nosotros explicará la delicada posición en que políticamente se halla la Prusia:

«Los acontecimientos capitales se suceden hoy con tal rapidez, que no parece sino que se ha aplicado a la historia el vapor ó la electricidad; y que a la manera en que, gracias a estos motores, una máquina hace en nuestros días en una hora el trabajo que veinte de los antiguos artefactos en un mes, la historia en un mes aglomera hoy mas cambios trascendentes, mas revoluciones en todos sentidos que antes en medio siglo.

El 4 de Agosto de 1870 Francia pasaba a los ojos de una gran parte del mundo por la primera nacion militar de Europa; su ejército era numeroso y brillante, sus generales valientes y amados. Pasó un mes, y como esto, pasaron treinta dias, y Francia se encuentra sin ejército y sin generales: si ha de proseguir la guerra, necesita crear una y otra cosa.

¿Qué situación la de la Prusia al día siguiente de la capitulación de Sedan? Alemania entera no cabe en sí de júbilo por las partes se oyen vitores, aclamaciones entusiastas; todo se vuelve laureles, banderas, monumentos triunfales. Desde la batalla de Pavía, en que los españoles cogieron prisionero al rey Francisco, no se había visto un triunfo igual. A decir verdad, el de los prusianos ha sido harto mas prosaico que el nuestro; Francisco I se riñó con el estoque desnudo y sangriento, caído bajo su caballo despues de haber peleado como buen caballero; Napoleón III se ha rendido por medio de una carta autógrafa y una visita al cuartel general. En Pavía, los españoles pelearon uno contra cinco, y en Sedan los prusianos han peleado tres contra uno. Prescindamos con todo de estas diferencias, que no apuntamos sino para probar que nada hay nuevo bajo el sol, y que lo que mas nuevo parece, suele ser repetición, mas ó menos modificada, de antiguos sucesos.

Han pasado cuatro días, nada mas que cuatro días desde la batalla de Sedan, y la Prusia vencedora tiene tanto sobre que meditar, que es probable que no haya un político alemán que merezca la fama de reflexivo de que gozan los hombres de Estado de esta nacion, que no haya apartado la vista de Sedan para fijarla en París.

La situación militar no ha variado aún. El ejército de Mac Mahon camina hacia Alemania en calidad de prisionero, el de Bazaine sigue cercado en Metz, con pocas probabilidades de poder ser útil a su patria, y si el sitio de aquella capital no es empresa fácil para 200.000 hombres, Prusia podrá emplear en el 400.000, y cuenta además con el efecto moral de sus victorias y con la debilidad que supone que habrán producido en el campo enemigo el cambio político realizado y las disensiones a que puede dar lugar.

Pero si la situación militar no ha variado, la política es hoy completamente diversa de lo que era en 2 de Setiembre. Hasta la batalla de Sedan, Prusia, provocada a la guerra, la hacía defensiva; no peleaba con Francia, sino con la dinastía napoleónica, a quien denominaba el enemigo hereditario de Alemania. A partir del 4 de Setiembre, fecha en que la dinastía napoleónica desapareció de la esfera oficial, proclamándose la república, la guerra por parte de Prusia dejó de ser defensiva y se convirtió en de conquista. Ya es con Francia con quien pelea, y no por la unidad de Alemania, que no corre ya el menor peligro, sino por el engorramiento territorial.

No es esto solo: la guerra de conquista corre inminente riesgo de tener que serlo al mismo tiempo de intervención política. Difícil es la situación del rey Guillermo, y M. de Bismark tendrá que trabajar des de ahora tanto ó mas que M. Helmuth von Moltke. Reconoce la república francesa? Entonces, según la frase de un general español sobre la guerra de Africa, habrá ganado todas las batallas y habrá perdido la campaña. Esa influencia francesa, invasora y perturbadora, nunca sería tan temible para la monarquía semi feudal del rey Guillermo, como al abandonar republicana a la Francia que halló imperialista. Por prisa que el anciano rey se diese a retirar sus legiones, entre los pliegues de sus banderas llevarían estab oculto el germen del mal que no tardaría en portar a la Alemania como al resto de Europa.

¿No reconoce el rey Guillermo a la república? Estará quizá en su derecho, puesto que se halla en guerra con Francia; pero entonces echaría sobre sus hombros una inmensa carga, la abrumadora responsabilidad de dar a este país un gobierno y de sostenerle. Sería, como hemos dicho, en intervención sumida con la conquista: dos grandes causas de debilidad, dos motivos poderosos de disensiones y antipatías respecto de otros pueblos de Europa.

La nueva república francesa ha sabido colocarse desde el principio en buen terreno, y M. de Bismark debe tener mejor opinion de M. Jules Favre, que el general Moltke de los jefes franceses. Jules Favre procura con habilidad explicar cualquier razon que el a

versario pudiera alegar para no reconocer a la república: dice que la dinastía napoleónica no ha sido arrojada, sino condenada por la nacion, que la transición de uno a otro régimen se ha verificado sin que se derramara una gota de sangre, y que el gobierno provisional no continuará un momento en su puesto si París y la Francia no aceptan sus resoluciones. Despues de esto, plantea clara y concretamente la situación de dicho gobierno respecto del invasor. La recuadra que anunció al comenzar la campaña que no hacia la guerra a la Francia, sino al imperio, y por su parte hace re alzar que los republicanos quisieron la paz, que su política consistió en el respeto de la voluntad del pueblo alemán y de la unidad germánica; que esta no correrá el menor riesgo con la proclamación de la república francesa; que será dueña de sus destinos.

«Nuestra aspiración es la paz», dice Jules Favre; y para hacer mayor la responsabilidad del que prosiga la guerra, apelada a esta impía y apela a los sentimientos de humanidad y a los intereses de la civilización. Pero al mismo tiempo añade que el gobierno provisional no cederá una piedra de las fortalezas de Francia ni una pulgada de territorio; y que aun cuando la nacion francesa permanezca sola, no desmayará.

Esta circular es hábil a la par que energética, y junta con los hechos, coloca en una situación difícil al rey Guillermo. M. de Bismark, solo, no obstante su gran talento, no sabemos cómo saldría de ella; M. de Bismark, acompañado de M. de Moltke, quizás halle salida. Pero de todos modos, la situación política ha variado radicalmente en cuatro días, y el primer efecto de esta transformación es cargar sobre Prusia, si continúa la guerra, una responsabilidad muy grave, puesto que se vería obligada a imponer un gobierno a Francia; y amenazarla, si no la continúa y reconoce el nuevo régimen que en aquella nación ha triunfado, con una perturbación profunda, cuyos efectos podrán llegar a sentir, como en 1848, todas las monarquías de Europa.

Las Novedades, tomando pie de unas palabras que atribuyen al Sr. Sagasta respecto a la decisión del gobierno de no presentar por ahora candidatura regia al trono de España, escribe un artículo en el cual se prueba indudablemente que el general Prim y sus colegas no solo no pueden, sino que no quieren resolver la interinidad, porque personalmente les va muy bien en este delicioso estado, en el cual España se muere entre la disolución y la anarquía.

Las Novedades propone, como candidatos nacionales ó al duque de la Victoria ó al duque de Montpensier, y en verdad que todas las justas premias que sienta el colega en su artículo, no merecían la pena de sacar tan descabellada conclusión.

Ni el anciano general Espartero puede, ni quiere, ni debe aceptar la corona de San Fernando, ni esa diadema ceñirá jamás las sienes del nieto de Felipe Igualdad, al que detesta el pueblo español en masa.

Nuestro colega parece ignorar que hay, en efecto, otro candidato verdaderamente nacional, pero si el diario montpensierista no quiere recordar esto, es cambio el país lo tiene muy presente.

Oigamos ahora el artículo de Las Novedades: «El gobierno no tiene candidato; y si lo tuviera, se quedaría mucho de presentarlo en estos momentos. Estas palabras, que se atribuyen al señor ministro de Estado, han llamado la atención en varios círculos y han sido objeto de diversos comentarios.

Dicen unos que el gobierno no tenga candidato, pase; y que careciendo de candidato se abstenga de proponerlo, es la cosa mas natural del mundo. Pero que si le tuviera tampoco le propusiera en las actuales circunstancias parece un poco fuerte. Si lo tuviera, precisamente las actuales circunstancias serían las mas propicias para su presentación, pues no hay temor de que, siendo aceptable para nosotros, venga nación ninguna a ponerlos obstáculos en el camino de su nombramiento; y teniendo arreglada nuestra casa cuando llegue el momento del Congreso europeo, no habrá protesta para que nadie pretenda arreglarla.

Dicen otros: es de celebrar que el gobierno no tenga candidato, porque así nos ahorramos un nuevo desengaño; y si lo tuviera, haría muy bien en no presentarlo, pues si el último que presentó ha traído las consecuencias que estamos viendo, ¿dónde iríamos a parar si se presentase otro que las trajese iguales ó parecidas?

Otros mas suspicaces dicen: el gobierno no debe de haber perdido la esperanza de traer un prusiano al trono español, por eso ha dicho el ministro de Estado que si tuviera hoy candidato no diría su nombre. Es decir, que se reserva para el caso en que el triunfo casi seguro de la Alemania y la confesión de la guerra hagan posible lo que ahora no lo sería.

Desde luego podemos denunciar la suspicacia de los que hacen esta última versión: el trono español ocupado por un príncipe alemán despues de verificado, como tiene que verificarse, la unidad germánica, y despues de humillada como lo está hoy la Francia, sería la resurrección del imperio de Carlos V, con la diferencia de que la sede de ese imperio estaría en Berlín en vez de estar en Madrid.

Y si aquel imperio costó tan caro a la España, calcúlese lo que le costaría el nuevo. Si el antiguo nos dió gloria dejándonos en esquelito, el nuevo nos dejaría en esquelito y sin gloria. No piensa, pues, el gobierno en resucitar semejante candidatura ni ahora ni despues.

El gobierno realmente, como se dice que ha manifestado el Sr. Sagasta, no tiene candidato. No creo que dede apoyar a ninguno de los dos que se presentan en el país, y el éxito de sus tentativas en el extranjero no le invita a renovarlas.

¿Por qué no nos suma sus fuerzas con las que tiene uno de los candidatos nacionales, ya sea el de la tradición liberal, ya el de la revolución de Setiembre? Esto es lo que no nos podemos explicar.

¿Hay ya electo algun otro candidato nacional? No: el señor ministro de Estado lo ha declarado muy esplicitamente.

¿Hay algun voto extranjero de por medio? Tampoco. A la Francia, hoy republicana, parecerán mal todos los reyes, pero no pondrá veto a ninguno; si a alguno pusiera, sería a un príncipe prusiano.

¿Por qué, pues, no se decide el gobierno en esta oportunidad por uno de los candidatos nacionales? ¿Por qué, si decididamente no tiene ó no quiere tener candidato, no consulta al país a ver si lo tiene?

Porque ello es preciso resolver la cuestión de interinidad, y no es posible pasar mucho tiempo en esta situación.

Y habiendo de resolverse esa cuestión en breve, el gobierno no puede menos de tomar uno de estos caminos:

- O presentar un candidato extranjero.
O admitir uno de los candidatos nacionales.
O consultar al país.
O dejar el puesto a otro gobierno que quiera hacer cualquiera de las tres cosas anteriores.

El Diario Español que así como la inmensa mayoría de la prensa se ocupa de la nueva situación política de Francia, cree que la república tendrá una vida fugaz porque su gobierno no cuenta con el apoyo de la verdadera opinión.

Veamos como se explica el colega: «Una idea nueva, una idea virgen que se resenta revestida de todos los atributos de lo maravilloso, de lo sorprendente, de lo bello para sustituir a una idea vieja, caduca y descreditada por los vicios de los hombres que la han representado, es muy a propósito para encender el entusiasmo en las multitudes masas que no han tenido ocasión de tocar en ella un desengaño, viendo la inmensa diferencia que hay entre la teoría y la práctica.

De esa manera se presentó la idea republicana al pueblo francés de 1792, que creyó encontrar en ella el milagroso bálsamo que había de curar todas las heridas, que un régimen despótico le había causado, que de ella esperaba la libertad, el engrandecimiento y el bienestar, que a su amparo esperaba entrar en el renado de la paz, de la libertad y de la justicia.

Por eso el pueblo francés cogió entonces con ardiente entusiasmo la forma republicana, por eso al impulso de aquel noble entusiasmo se armó de grandeza y de heroísmo, y derrotó a los mas poderosos ejércitos extranjeros que venían a imponerle su voluntad y a restablecer un sistema que a los ojos de los franceses aparecía odioso. He aquí el gran secreto de las gloriosas campañas de la república francesa a fines del siglo pasado.

Pero las mas bellas ideas en política, cuando descienden de la teoría para encarnar en manos de los hombres y traducirse en hechos prácticos, suelen demostrar que todo era óropel el brillante ropaje que las hacía deslumbradoras a la vista. Al pasar el pueblo francés de manos de la tiranía de las fastuosas vórtices de Luis XV y Luis XVI, a manos de la feroz tiranía de la sanguluaría Convención, pudo ver que solo había cambiado de despotas, y que en nombre de la libertad, los republicanos la oprimían de una manera mas violenta y mas brutal que jamás lo hiciera el despotismo de los Borbones.

La república francesa de 1792, desahució de la manera mas triste y funesta la idea republicana con sus sangunarios excesos, que horrorizaron al mundo. Si algo debe la Francia a la dinastía de los Bonapartes, es el impreciable servicio de haberla librado del ominoso yugo de aquel sistema, mil veces mas despótico que el de todos los tiranos que recuerra la historia.

He aquí por qué pasarán tal vez muchos siglos antes de que la idea republicana halle en la generalidad del pueblo francés otra acogida que el desden, la frialdad y el apartamiento. Todo lo que hoy se quiere hacer en su favor es ficticio, el entusiasmo no inflamará los corazones franceses, salvo raras e capciones, cuando se trata de defender a un gobierno establecido por sorpresa mas que por aclamación, y a la sombra del pánico que causaron las noticias de los últimos desastres.

Por eso abrigamos la convicción de que la Francia no resucitará hoy la gloriosa epopeya de las campañas de la primer república, y creemos que imposible é indiferente verá a los prusianos desvanecer esa sombra de república que se ha e la ilusión de gobernar hoy a la Francia. Cerca está el desengaño, según marchan los acontecimientos, todo es obra de pocos días, y nuestro colega La Discusión, cuando llegue el desengaño tendrá ocasión de convencerse como nosotros de que el pueblo francés no confunde la causa de su independencia y de su libertad con la de esa república de Rochefort, establecida por sorpresa, y que ha exaltado el poder por un acto de osadía, sin contar para nada con la Francia.

SECCION DE NOTICIAS.

Anteayer llegó a la Coruña el buque de la marina de guerra inglesa Bristol, de 28 cañones.

Este buque llevó la noticia del siniestro del Capitán, ocurrido en la noche del 6 al 7 del actual, y del cual han llegado a nuestras noticias los siguientes pormenores: la fragata de guerra inglesa Capitán ha naufragado en las aguas de Finisterre y de 509 tripulantes se salvaron solamente 18 que en un bote llegaron a Finisterre: este buque que pertenecía a la escuadra inglesa del Mediterráneo era uno de los mejores buques de la Gran Bretaña. No se ha salvado ninguno oficial.

Al primer telegrama que recibió el Sr. Beranger, ministro de Marina del siniestro ocurrido al buque inglés, dispuso que las escuadras de aquellas costas saliesen inmediatamente a prestar todo género de auxilios y atenciones a los naufragos que se encontraran, o fennado a la vez que se hagan cuantos esfuerzos fueren posibles a fin de atender a la custodia ó salvamento de cuantos efectos y pertrechos del Capitán se recojan en aquellas aguas.

Por su parte el gobernador de la Coruña ha dado las órdenes oportunas para que se de sepultura a los cadáveres que aparezcan en las playas de la provincia, pertenecientes a la oficialidad y tripulación del espresado buque inglés.

Han sido destinados: a los Aikaes el vapor Lepanto, a Palanós la goleta Liger, el vapor Ulloa a Barcelona y el Blasco de Garay a Tarragona.

Todos estos buques de la armada se hallaban fondeados en el puerto de Barcelona, y su salida de este punto responde a la previsión de que puedan contagiarse con la fiebre amarilla.

El vapor Fernando el Católico, que procedente de la Habana ha llegado a Vigo, conduce las cenizas del general de marina Laborde.

En la noche del domingo fue robado el correo de Madrid a Segovia entre Villalba y Guadarrama por cinco ó seis hombres armados. Los ladrones robaron la correspondencia pública.

El Sr. Montero Rios pasó ayer al mediodía por Badajoz, y deberá haber llegado a Madrid esta madrugada.

El capitán general de Burgos regresó para dicha ciudad desde Logroño donde se hallaba.

Los soldados del último rémplazo que estaban con licencia en sus casas han ingresado ya en el ejército activo, así como tambien los de la primera reserva en la parte que les ha correspondido.

Por el ministerio de Ultramar se insertan tambien en la Gaceta de hoy los decretos que hemos anunciado, admitiendo la dimisión a D. José María Lopez del cargo de jefe de administración de primera clase, jefe de seccion del mismo ministerio, y promoviendo a esta plaza a D. José Jimeno Aguilas, diputado a Cortes y oficial de la clase de primeros de la misma secretaria.

La direcion general de Contribuciones anuncia por primera vez la vacante del título de baron de Castellnou de Monsech.

Con el título de Intendencia del Padre Cobos, se está

ensayado en el teatro de Madrid un apropósito en un acto y dos cuadros, original de un conocido escritor.

Mañana saldrán de Madrid para Cádiz unos 700 voluntarios, que se embarcarán en el primer correo para la isla de Cuba.

Hay se verificará en el jardín del Buen Retiro el último concierto de sábado de la presente temporada, el cual debe estar muy concurrido por ser el último, y porque se interpretará, entre otras composiciones notables, el Ave María de Gounod, adaptada al preludio de Bach.

D. Pedro Goriz ha terminado una comedia en tres actos, titulada Derechos ilegítimos, y un juguete Por un centeno, que descubren en su autor las mejores disposiciones.

Se ha dispuesto que los parques de artillería faciliten inmediatamente el armamento necesario para armar a la reserva que acaba de ser llamada al ejército activo.

Ha sido ascendido al empleo de brigadier el coronel del regimiento de infantería de la Habana, D. Luis Andriani, en recompensa de los servicios que prestó como comandante de operaciones en los distritos de Bayamo y Jiguani.

El capitán general de la isla de Cuba, en telegrama dirigido al gobierno y recibido ayer de madrugada anuncia que continúa reinando el mejor espíritu y que se han conseguido en Puerto Principe nuevas ventajas.

Mientras en Europa los calores excesivos empujaron en la primavera y duran todavía, en el Brasil está haciendo un frío tan extraordinario que ha nevado en los alrededores de Rio Janeiro, cosa que jamás había sucedido.

Esta noche saldrá para el Escorial el señor ministro de Hacienda, en cuyo sitio pasará tres ó cuatro días con el fin de restablecer su quebrantada salud.

Los vecinos del Barrio de Salamanca desearían que los omnibus para la Puerta del Sol, salieran del último extremo de la calle de Serrano.

Las relaciones de Melilla con el Campo eran satisfactorias según las últimas noticias.

SECCION DE PROVINCIAS.

Lesimos en el Diario de Barcelona del 7: «Las enfermedades sospechosas no aumentan por fortuna en el puerto ni en la Barceloneta. Los que fallecieron ayer tarde, eran de los atacados días atrás entre ellos un carabiniero y un vecino de la calle Mayor de dicho barrio que se hallaban en el hospital militar, y un marino en una barca del puerto.

A fin de evitar todo peligro en los establecimientos públicos de esta ciudad, cualquier enfermo que pueda infundir sospechas de estarlo de dicha enfermedad, es trasladado al hospital provisional. Las cuatro entradas que desde anoche ha habido en éste son tres niñas de la casa de corrección que el director hizo trasladar anteayer a dicho hospital, y que hasta la hora en que escribimos, no han presentado señal alguna de estar atacadas de fiebre amarilla. Tambien han sido conducidos a dicho hospital cuatro enfermos que no quisieron admitirlos en el de Santa Cruz por temor de que su enfermedad fuese sospechosa, pues se ha acordado en este último hospital no admitir sino aquellas personas cuya enfermedad sea bien de clarada.

El señor gobernador de la provincia ha dispuesto que se dote al hospital provisional con un sacerdote para auxiliar a los enfermos.

Se ha dispuesto que al llegar los catáveres al cementerio, sea cual fuere su procedencia, se bañen con agua de cal; que los alcaldes de barrio de la Barceloneta manden hacer fumigaciones en los almacenes que se dispuso cerrar en el anlen del puerto; que se practique un reconocimiento en el edificio que con el nombre de Hospicio hay en Hostafranch, en el cual se albergan muchos mendigos y gitanos, y que si no reúne las condiciones de salubridad necesarias, se mande desocupar desde luego, a fin de evitar cualquier foco de infección en dicho barrio, y por último, que se coloque una compuerta de hierro en la boca de la cloaca que hay frente a las casas números 3 y 5 de la Riera del Pino, que tan mal olor despide a causa de las aguas sucias que por allí discurren. Todas estas dis ocisiones y otras que aun pueden dictarse, son dignas de todo elogio.

Por conducto autorizado sabemos que ayer a la una y media de la tarde tuvieron entrada en el hospital provisional de Arrepentidos los cuatro únicos enfermos sospechosos que existían en el hospital militar; se nos asegura tambien que desde el día 3 del corriente ningún enfermo sospechoso ha ingresado en dicho hospital militar.

—Dice el Independiente de Barcelona:

«Segun se nos acaba de referir, el domingo a las nueve y media de la noche fue sorprendido por tres ladrones el coche que desde el Masnou se dirigía a esta ciudad con gran número de pasajeros, en el sitio denominado Mongat. Por fortuna, dice, varios pasajeros iban armados de revolvers por haber sucedido algo el domingo anterior, y tan luego como oyeron la voz de alto dada por los ladrones, se precipitaron del coche para recibirlos dignamente. Colocados en línea los viajeros con sus revolvers preparados, gritando las mujeres desde el interior del coche demandando auxilio, y regalando en tanto el postillon sendos garrotos a los imprudentes saltadores, consiguieron intimidarlos. Algunos momentos despues se presentaron ocho hombres mas armados con navajas y piedras; pero al ver la actitud resuelta de los viajeros, unos y otros desaparecieron sin que hubiera que lamentar desgracia alguna. Al llegar a Badalona refrieron el hecho, y parece que salió alguna fuerza en su persecución. Como el sitio indicado es bastante propenso a ser guarida de ladrones, desearíamos de la autoridad civil que tomara algunas providencias para evitar mayores males.»

El comandante militar de marina de la provincia de Barcelona ha publicado la siguiente disposición: «Por disposición del Excmo. señor capitán general de este distrito y de acuerdo con el Excmo. señor general gobernador militar de esta plaza, hago saber a los capitanes de los buques mercantes surtos en este puerto lo siguiente:

- 1.º Todo buque del comercio surto ó que entre en él desde esta fecha, entregará al presentarse en esta capitania dos relaciones que expresen el nombre del buque, el del capitán y número con la clase de armas, municiones y pólvora que tengan registradas en sus roles. Tomada nota en estas oficinas, empacarán y rotularán dichas armas con los datos antes espresados, pasando seguidamente al parque de artillería, en

donde quedarán depositadas con una de las citadas relaciones, recogiendo el recibo en la duplicada.

2.º El día antes de la salida á la mar se presentarán los capitanes en esta dependencia con el recibo de las armas que tengan depositadas, á fin de que por vía nota de la misma, pasen á recogerlas del parque y las conducirán á bordo de sus buques.

Recomiendo la mayor exactitud en este servicio, en armonía con los artículos 9 y 10 del reglamento de este puerto, que se transmiten á continuación para que tenga cumplido efecto.

«Art. 9.º La pólvora y armas que tengan á bordo, deberán traerla inmediatamente á esta dependencia colocándola en el bulto en que vengan un rótulo de madera con el nombre del buque, para ser depositadas en el almacén destinado al efecto; y de no verificarlo pagarán la multa de diez pesos fuertes.»

«Art. 10. El día antes de dar la vela un buque pasará su capitán á la capitania del puerto para recoger la pólvora y armas en caso que las tenga depositadas.»

Barcelona 7 de Setiembre de 1870.—José de Carrauz.

De Zuerca escriben al Diario de Zaragoza:

«Para que pueda V. formarse una idea del estado sanitario de esta localidad, basta decirle que ayer (4 de Setiembre) hubo ocho defunciones, y hoy hasta la hora en que escribimos, han fallecido ya dos. Que desde 1.º de Enero último hasta la fecha han muerto 99 individuos, y solo han nacido 37; y que las tres cuartas partes de los vecinos se hallan inválidos ó convaleciendo.»

Dice el Porvenir de Sevilla:

En la tarde del lunes último, un paisano que iba algo cargado de mosto, según se nos refiere, detuvo revolver en mano á un artillero, intimándole á que gritara viva la república!

El artillero empezó á resistirse, y viniendo otros dos del mismo cuerpo en su ayuda, consiguieron apoderarse del paisano y conducirlo al cuartel de la Trinidad, situado extramuros.

Al poco tiempo logró fugarse el detenido, siguiéndolo cuatro ó cinco artilleros armados de carabinas. El paisano entró en la ciudad á toda máquina, por la Puerta del Sol, en cuya plaza había un hombre parado y de aspecto bastante parecido al fugado, por lo que recibió cuatro ó cinco disparos de los soldados, sin que afortunadamente sufriera lesión alguna.

Al verse así acometido, dió á correr refugiándose en una casa, en cuyos momentos notaron los que le perseguían que el que buscaban corría á larga distancia, y que por fin logró escaparse.

Como el suceso tuvo lugar á un extremo de la población y es fácil haya llegado á nuestra noticia algo desfigurado, no tenemos dificultad en dar mas aclaraciones si se nos remiten por buen conducto.

Después de todo pudieron ocurrir varias desgracias que debieron evitarse.

En un periódico de Santander leemos lo siguiente: «El día 3 de este mes, según se dice de público, fué robada la secretaría del ayuntamiento de Piélagos. Parece que había allí unos 4 ó 5.000 reales, no sabemos de qué procedencia, aunque se dice que procedía de recaudación de bulas. No sabemos si por alguna incidencia de esta cuestión, ó por otro motivo, ayer mañana se ha dado un escándalo mayúsculo en la casa del ayuntamiento, de donde salió huyendo el secretario, al cual perseguía el alcalde, refugiándose aquel en una casa inmediata pidiendo socorro.»

Alborotado el barrio, se precipitaron varios vecinos al sitio del suceso, y con ellos y los agentes de la autoridad se puso una especie de cerco á la casa donde estaba refugiado el secretario. No sabemos lo que des pues habrá pasado, pero se nos ocurre preguntar: ¿Qué será ello? ¿Si habrá moros en la costa?

De El Avisador Malagueño del jueves tomamos: «Ayer fueron detenidos en la cárcel tres individuos, dos de ellos por reclamados, y el otro por aprehensión de un cuchillo con el que intentó acometer á otro individuo en la calle de la Peña.»

También ha sido detenido en la cárcel por los vigilantes del sétimo distrito Francisco Recio Alcolea por haber promovido ayer un fuerte escándalo en la estación del ferro-carril.

La guardia municipal detuvo ayer en el correccional de San Agustín dos individuos por ocuparse dos pistolas, y á otro individuo que intentó quitar una de las alocuciones del señor gobernador civil fijadas en las esquinas de algunas calles.

Anteanoche sin saberse el motivo hubo una en los barrios Alto y de la Trinidad, cerraronse las puertas y hubo algunas carreras. Ayer por la mañana á consecuencia de haberse disparado un tiro en la Alameda de los Tristes hubo también sus carreras. Meneester es que no haya quien asuste sin objeto, pero también es necesario que no haya quien se asuste sin motivo.

Hé aquí las noticias referentes al estado sanita.

rio de Barcelona que publica el Diario de aquella ciudad en su número de anteaer:

El público ha observado que un reducido número de personas tienen especial empeño para ciertos fines particulares, en publicar noticias alarmantes acerca de la enfermedad sospechosa que hay en el puerto, las cuales resultan ser siempre falsas. Aconsejamos á nuestros lectores que reciban con toda reserva las que no les sean transmitidos por conducto muy autorizado. Las que hasta ahora les ha comunicado el Diario, ningún hecho posterior ha venido á desmentirlas, como no se desmentirán las que vayamos publicando, pues las adquirimos por autorizado conducto y después de haber tomado los debidos informes.

Respecto á las que hoy tenemos que comunicar á nuestros lectores, les diremos que en todo el día de ayer las camillas de las Casas Consistoriales no traladaron ni un solo enfermo al Hospital Provisional.

Desde el medio día de ayer hasta última hora de la noche, en las Casas Consistoriales solo se tenía noticia de catorce defunciones acaecidas: cinco en el Hospital Civil de enfermedades comunes, dos en el Hospital Provisional (dos marineros) de tifus interodes, cinco en la Barceloneta, de los cuales tres son de tifus interodes (en un barabino, una mujer y un peon) y dos niños de dos años muertos de viruela confluyente. Otras dos defunciones restantes son de un niño de un año, fallecido de ent-ro colitis por dentición difícil, en la calle del Conde del Asalto, y otro de dos años, de viruela confluyente, en la plaza de San Agustín viejo; de suerte que en el caso de la ciudad, escepcion hecha de los hospitales, no había fallecido ningún adulto.

—Sabemos por autorizado conducto que en la sala del hospital provisional destinada para recibir los militares atacados de enfermedad sospechosa no hay mas enfermos que los cuatro que fueron trasladados anteaer del hospital militar.

—Todos los partes que dieron ayer los facultativos verificadores nombrados para esta capital dicen que no había novedad sanitaria en ninguna de las demarcaciones de que está encargados.

—Uno de los fallecidos en el hospital provisional es un mariner francés que habiéndose visto atacado á bordo del buque donde se hallaba, se hizo trasladar anteaer en un coche á casa de un médico de su nación que habita en el Call, y como no le encontraba, el cochero le dejó abandonado en la escalera de la casa. Los vecinos dieron aviso de lo que pasaba al señor Canela y Reventós, quien dispuso que el facultativo Sr. Nin lo visitara, y en una camilla de la alcaldía fué conducido al hospital provisional, donde falleció.

—Dice el mismo periódico: Nos dicen de San Felú de Codinas que los cerdos que se criaban en aquel pueblo, en la villa de Castellterol y en sus inmediaciones, han sido acometidos de una enfermedad que en siete ú ocho horas los mata. En vez de disponer que se inutilice el animal que manere de esta enfermedad, los dueños prouan degollarlos cuando ven que ya no hay remedio y hacen de sus carnes morcillas (butifarras) y junto con las demás partes del cerdo las venden á bajo precio á algunos traficantes sin conciencia y sin corazón para espendirlas en las inmediaciones de la capital, toda vez que en Barcelona no está aun permitida la matanza. A las autoridades toca velar acerca de este asunto y castigar severamente á los que se dedican á un tráfico tan infame.

—Dice el mismo periódico: Nos dicen de San Felú de Codinas que los cerdos que se criaban en aquel pueblo, en la villa de Castellterol y en sus inmediaciones, han sido acometidos de una enfermedad que en siete ú ocho horas los mata. En vez de disponer que se inutilice el animal que manere de esta enfermedad, los dueños prouan degollarlos cuando ven que ya no hay remedio y hacen de sus carnes morcillas (butifarras) y junto con las demás partes del cerdo las venden á bajo precio á algunos traficantes sin conciencia y sin corazón para espendirlas en las inmediaciones de la capital, toda vez que en Barcelona no está aun permitida la matanza. A las autoridades toca velar acerca de este asunto y castigar severamente á los que se dedican á un tráfico tan infame.

—Dice el mismo periódico: Nos dicen de San Felú de Codinas que los cerdos que se criaban en aquel pueblo, en la villa de Castellterol y en sus inmediaciones, han sido acometidos de una enfermedad que en siete ú ocho horas los mata. En vez de disponer que se inutilice el animal que manere de esta enfermedad, los dueños prouan degollarlos cuando ven que ya no hay remedio y hacen de sus carnes morcillas (butifarras) y junto con las demás partes del cerdo las venden á bajo precio á algunos traficantes sin conciencia y sin corazón para espendirlas en las inmediaciones de la capital, toda vez que en Barcelona no está aun permitida la matanza. A las autoridades toca velar acerca de este asunto y castigar severamente á los que se dedican á un tráfico tan infame.

—Dice el mismo periódico: Nos dicen de San Felú de Codinas que los cerdos que se criaban en aquel pueblo, en la villa de Castellterol y en sus inmediaciones, han sido acometidos de una enfermedad que en siete ú ocho horas los mata. En vez de disponer que se inutilice el animal que manere de esta enfermedad, los dueños prouan degollarlos cuando ven que ya no hay remedio y hacen de sus carnes morcillas (butifarras) y junto con las demás partes del cerdo las venden á bajo precio á algunos traficantes sin conciencia y sin corazón para espendirlas en las inmediaciones de la capital, toda vez que en Barcelona no está aun permitida la matanza. A las autoridades toca velar acerca de este asunto y castigar severamente á los que se dedican á un tráfico tan infame.

—Dice el mismo periódico: Nos dicen de San Felú de Codinas que los cerdos que se criaban en aquel pueblo, en la villa de Castellterol y en sus inmediaciones, han sido acometidos de una enfermedad que en siete ú ocho horas los mata. En vez de disponer que se inutilice el animal que manere de esta enfermedad, los dueños prouan degollarlos cuando ven que ya no hay remedio y hacen de sus carnes morcillas (butifarras) y junto con las demás partes del cerdo las venden á bajo precio á algunos traficantes sin conciencia y sin corazón para espendirlas en las inmediaciones de la capital, toda vez que en Barcelona no está aun permitida la matanza. A las autoridades toca velar acerca de este asunto y castigar severamente á los que se dedican á un tráfico tan infame.

—Dice el mismo periódico: Nos dicen de San Felú de Codinas que los cerdos que se criaban en aquel pueblo, en la villa de Castellterol y en sus inmediaciones, han sido acometidos de una enfermedad que en siete ú ocho horas los mata. En vez de disponer que se inutilice el animal que manere de esta enfermedad, los dueños prouan degollarlos cuando ven que ya no hay remedio y hacen de sus carnes morcillas (butifarras) y junto con las demás partes del cerdo las venden á bajo precio á algunos traficantes sin conciencia y sin corazón para espendirlas en las inmediaciones de la capital, toda vez que en Barcelona no está aun permitida la matanza. A las autoridades toca velar acerca de este asunto y castigar severamente á los que se dedican á un tráfico tan infame.

—Dice el mismo periódico: Nos dicen de San Felú de Codinas que los cerdos que se criaban en aquel pueblo, en la villa de Castellterol y en sus inmediaciones, han sido acometidos de una enfermedad que en siete ú ocho horas los mata. En vez de disponer que se inutilice el animal que manere de esta enfermedad, los dueños prouan degollarlos cuando ven que ya no hay remedio y hacen de sus carnes morcillas (butifarras) y junto con las demás partes del cerdo las venden á bajo precio á algunos traficantes sin conciencia y sin corazón para espendirlas en las inmediaciones de la capital, toda vez que en Barcelona no está aun permitida la matanza. A las autoridades toca velar acerca de este asunto y castigar severamente á los que se dedican á un tráfico tan infame.

—Dice el mismo periódico: Nos dicen de San Felú de Codinas que los cerdos que se criaban en aquel pueblo, en la villa de Castellterol y en sus inmediaciones, han sido acometidos de una enfermedad que en siete ú ocho horas los mata. En vez de disponer que se inutilice el animal que manere de esta enfermedad, los dueños prouan degollarlos cuando ven que ya no hay remedio y hacen de sus carnes morcillas (butifarras) y junto con las demás partes del cerdo las venden á bajo precio á algunos traficantes sin conciencia y sin corazón para espendirlas en las inmediaciones de la capital, toda vez que en Barcelona no está aun permitida la matanza. A las autoridades toca velar acerca de este asunto y castigar severamente á los que se dedican á un tráfico tan infame.

—Dice el mismo periódico: Nos dicen de San Felú de Codinas que los cerdos que se criaban en aquel pueblo, en la villa de Castellterol y en sus inmediaciones, han sido acometidos de una enfermedad que en siete ú ocho horas los mata. En vez de disponer que se inutilice el animal que manere de esta enfermedad, los dueños prouan degollarlos cuando ven que ya no hay remedio y hacen de sus carnes morcillas (butifarras) y junto con las demás partes del cerdo las venden á bajo precio á algunos traficantes sin conciencia y sin corazón para espendirlas en las inmediaciones de la capital, toda vez que en Barcelona no está aun permitida la matanza. A las autoridades toca velar acerca de este asunto y castigar severamente á los que se dedican á un tráfico tan infame.

—Dice el mismo periódico: Nos dicen de San Felú de Codinas que los cerdos que se criaban en aquel pueblo, en la villa de Castellterol y en sus inmediaciones, han sido acometidos de una enfermedad que en siete ú ocho horas los mata. En vez de disponer que se inutilice el animal que manere de esta enfermedad, los dueños prouan degollarlos cuando ven que ya no hay remedio y hacen de sus carnes morcillas (butifarras) y junto con las demás partes del cerdo las venden á bajo precio á algunos traficantes sin conciencia y sin corazón para espendirlas en las inmediaciones de la capital, toda vez que en Barcelona no está aun permitida la matanza. A las autoridades toca velar acerca de este asunto y castigar severamente á los que se dedican á un tráfico tan infame.

—Dice el mismo periódico: Nos dicen de San Felú de Codinas que los cerdos que se criaban en aquel pueblo, en la villa de Castellterol y en sus inmediaciones, han sido acometidos de una enfermedad que en siete ú ocho horas los mata. En vez de disponer que se inutilice el animal que manere de esta enfermedad, los dueños prouan degollarlos cuando ven que ya no hay remedio y hacen de sus carnes morcillas (butifarras) y junto con las demás partes del cerdo las venden á bajo precio á algunos traficantes sin conciencia y sin corazón para espendirlas en las inmediaciones de la capital, toda vez que en Barcelona no está aun permitida la matanza. A las autoridades toca velar acerca de este asunto y castigar severamente á los que se dedican á un tráfico tan infame.

—Dice el mismo periódico: Nos dicen de San Felú de Codinas que los cerdos que se criaban en aquel pueblo, en la villa de Castellterol y en sus inmediaciones, han sido acometidos de una enfermedad que en siete ú ocho horas los mata. En vez de disponer que se inutilice el animal que manere de esta enfermedad, los dueños prouan degollarlos cuando ven que ya no hay remedio y hacen de sus carnes morcillas (butifarras) y junto con las demás partes del cerdo las venden á bajo precio á algunos traficantes sin conciencia y sin corazón para espendirlas en las inmediaciones de la capital, toda vez que en Barcelona no está aun permitida la matanza. A las autoridades toca velar acerca de este asunto y castigar severamente á los que se dedican á un tráfico tan infame.

—Dice el mismo periódico: Nos dicen de San Felú de Codinas que los cerdos que se criaban en aquel pueblo, en la villa de Castellterol y en sus inmediaciones, han sido acometidos de una enfermedad que en siete ú ocho horas los mata. En vez de disponer que se inutilice el animal que manere de esta enfermedad, los dueños prouan degollarlos cuando ven que ya no hay remedio y hacen de sus carnes morcillas (butifarras) y junto con las demás partes del cerdo las venden á bajo precio á algunos traficantes sin conciencia y sin corazón para espendirlas en las inmediaciones de la capital, toda vez que en Barcelona no está aun permitida la matanza. A las autoridades toca velar acerca de este asunto y castigar severamente á los que se dedican á un tráfico tan infame.

—Dice el mismo periódico: Nos dicen de San Felú de Codinas que los cerdos que se criaban en aquel pueblo, en la villa de Castellterol y en sus inmediaciones, han sido acometidos de una enfermedad que en siete ú ocho horas los mata. En vez de disponer que se inutilice el animal que manere de esta enfermedad, los dueños prouan degollarlos cuando ven que ya no hay remedio y hacen de sus carnes morcillas (butifarras) y junto con las demás partes del cerdo las venden á bajo precio á algunos traficantes sin conciencia y sin corazón para espendirlas en las inmediaciones de la capital, toda vez que en Barcelona no está aun permitida la matanza. A las autoridades toca velar acerca de este asunto y castigar severamente á los que se dedican á un tráfico tan infame.

—Dice el mismo periódico: Nos dicen de San Felú de Codinas que los cerdos que se criaban en aquel pueblo, en la villa de Castellterol y en sus inmediaciones, han sido acometidos de una enfermedad que en siete ú ocho horas los mata. En vez de disponer que se inutilice el animal que manere de esta enfermedad, los dueños prouan degollarlos cuando ven que ya no hay remedio y hacen de sus carnes morcillas (butifarras) y junto con las demás partes del cerdo las venden á bajo precio á algunos traficantes sin conciencia y sin corazón para espendirlas en las inmediaciones de la capital, toda vez que en Barcelona no está aun permitida la matanza. A las autoridades toca velar acerca de este asunto y castigar severamente á los que se dedican á un tráfico tan infame.

—Dice el mismo periódico: Nos dicen de San Felú de Codinas que los cerdos que se criaban en aquel pueblo, en la villa de Castellterol y en sus inmediaciones, han sido acometidos de una enfermedad que en siete ú ocho horas los mata. En vez de disponer que se inutilice el animal que manere de esta enfermedad, los dueños prouan degollarlos cuando ven que ya no hay remedio y hacen de sus carnes morcillas (butifarras) y junto con las demás partes del cerdo las venden á bajo precio á algunos traficantes sin conciencia y sin corazón para espendirlas en las inmediaciones de la capital, toda vez que en Barcelona no está aun permitida la matanza. A las autoridades toca velar acerca de este asunto y castigar severamente á los que se dedican á un tráfico tan infame.

—Dice el mismo periódico: Nos dicen de San Felú de Codinas que los cerdos que se criaban en aquel pueblo, en la villa de Castellterol y en sus inmediaciones, han sido acometidos de una enfermedad que en siete ú ocho horas los mata. En vez de disponer que se inutilice el animal que manere de esta enfermedad, los dueños prouan degollarlos cuando ven que ya no hay remedio y hacen de sus carnes morcillas (butifarras) y junto con las demás partes del cerdo las venden á bajo precio á algunos traficantes sin conciencia y sin corazón para espendirlas en las inmediaciones de la capital, toda vez que en Barcelona no está aun permitida la matanza. A las autoridades toca velar acerca de este asunto y castigar severamente á los que se dedican á un tráfico tan infame.

—Dice el mismo periódico: Nos dicen de San Felú de Codinas que los cerdos que se criaban en aquel pueblo, en la villa de Castellterol y en sus inmediaciones, han sido acometidos de una enfermedad que en siete ú ocho horas los mata. En vez de disponer que se inutilice el animal que manere de esta enfermedad, los dueños prouan degollarlos cuando ven que ya no hay remedio y hacen de sus carnes morcillas (butifarras) y junto con las demás partes del cerdo las venden á bajo precio á algunos traficantes sin conciencia y sin corazón para espendirlas en las inmediaciones de la capital, toda vez que en Barcelona no está aun permitida la matanza. A las autoridades toca velar acerca de este asunto y castigar severamente á los que se dedican á un tráfico tan infame.

—Dice el mismo periódico: Nos dicen de San Felú de Codinas que los cerdos que se criaban en aquel pueblo, en la villa de Castellterol y en sus inmediaciones, han sido acometidos de una enfermedad que en siete ú ocho horas los mata. En vez de disponer que se inutilice el animal que manere de esta enfermedad, los dueños prouan degollarlos cuando ven que ya no hay remedio y hacen de sus carnes morcillas (butifarras) y junto con las demás partes del cerdo las venden á bajo precio á algunos traficantes sin conciencia y sin corazón para espendirlas en las inmediaciones de la capital, toda vez que en Barcelona no está aun permitida la matanza. A las autoridades toca velar acerca de este asunto y castigar severamente á los que se dedican á un tráfico tan infame.

—Dice el mismo periódico: Nos dicen de San Felú de Codinas que los cerdos que se criaban en aquel pueblo, en la villa de Castellterol y en sus inmediaciones, han sido acometidos de una enfermedad que en siete ú ocho horas los mata. En vez de disponer que se inutilice el animal que manere de esta enfermedad, los dueños prouan degollarlos cuando ven que ya no hay remedio y hacen de sus carnes morcillas (butifarras) y junto con las demás partes del cerdo las venden á bajo precio á algunos traficantes sin conciencia y sin corazón para espendirlas en las inmediaciones de la capital, toda vez que en Barcelona no está aun permitida la matanza. A las autoridades toca velar acerca de este asunto y castigar severamente á los que se dedican á un tráfico tan infame.

—Dice el mismo periódico: Nos dicen de San Felú de Codinas que los cerdos que se criaban en aquel pueblo, en la villa de Castellterol y en sus inmediaciones, han sido acometidos de una enfermedad que en siete ú ocho horas los mata. En vez de disponer que se inutilice el animal que manere de esta enfermedad, los dueños prouan degollarlos cuando ven que ya no hay remedio y hacen de sus carnes morcillas (butifarras) y junto con las demás partes del cerdo las venden á bajo precio á algunos traficantes sin conciencia y sin corazón para espendirlas en las inmediaciones de la capital, toda vez que en Barcelona no está aun permitida la matanza. A las autoridades toca velar acerca de este asunto y castigar severamente á los que se dedican á un tráfico tan infame.

—Dice el mismo periódico: Nos dicen de San Felú de Codinas que los cerdos que se criaban en aquel pueblo, en la villa de Castellterol y en sus inmediaciones, han sido acometidos de una enfermedad que en siete ú ocho horas los mata. En vez de disponer que se inutilice el animal que manere de esta enfermedad, los dueños prouan degollarlos cuando ven que ya no hay remedio y hacen de sus carnes morcillas (butifarras) y junto con las demás partes del cerdo las venden á bajo precio á algunos traficantes sin conciencia y sin corazón para espendirlas en las inmediaciones de la capital, toda vez que en Barcelona no está aun permitida la matanza. A las autoridades toca velar acerca de este asunto y castigar severamente á los que se dedican á un tráfico tan infame.

—Dice el mismo periódico: Nos dicen de San Felú de Codinas que los cerdos que se criaban en aquel pueblo, en la villa de Castellterol y en sus inmediaciones, han sido acometidos de una enfermedad que en siete ú ocho horas los mata. En vez de disponer que se inutilice el animal que manere de esta enfermedad, los dueños prouan degollarlos cuando ven que ya no hay remedio y hacen de sus carnes morcillas (butifarras) y junto con las demás partes del cerdo las venden á bajo precio á algunos traficantes sin conciencia y sin corazón para espendirlas en las inmediaciones de la capital, toda vez que en Barcelona no está aun permitida la matanza. A las autoridades toca velar acerca de este asunto y castigar severamente á los que se dedican á un tráfico tan infame.

—Dice el mismo periódico: Nos dicen de San Felú de Codinas que los cerdos que se criaban en aquel pueblo, en la villa de Castellterol y en sus inmediaciones, han sido acometidos de una enfermedad que en siete ú ocho horas los mata. En vez de disponer que se inutilice el animal que manere de esta enfermedad, los dueños prouan degollarlos cuando ven que ya no hay remedio y hacen de sus carnes morcillas (butifarras) y junto con las demás partes del cerdo las venden á bajo precio á algunos traficantes sin conciencia y sin corazón para espendirlas en las inmediaciones de la capital, toda vez que en Barcelona no está aun permitida la matanza. A las autoridades toca velar acerca de este asunto y castigar severamente á los que se dedican á un tráfico tan infame.

—Dice el mismo periódico: Nos dicen de San Felú de Codinas que los cerdos que se criaban en aquel pueblo, en la villa de Castellterol y en sus inmediaciones, han sido acometidos de una enfermedad que en siete ú ocho horas los mata. En vez de disponer que se inutilice el animal que manere de esta enfermedad, los dueños prouan degollarlos cuando ven que ya no hay remedio y hacen de sus carnes morcillas (butifarras) y junto con las demás partes del cerdo las venden á bajo precio á algunos traficantes sin conciencia y sin corazón para espendirlas en las inmediaciones de la capital, toda vez que en Barcelona no está aun permitida la matanza. A las autoridades toca velar acerca de este asunto y castigar severamente á los que se dedican á un tráfico tan infame.

—Dice el mismo periódico: Nos dicen de San Felú de Codinas que los cerdos que se criaban en aquel pueblo, en la villa de Castellterol y en sus inmediaciones, han sido acometidos de una enfermedad que en siete ú ocho horas los mata. En vez de disponer que se inutilice el animal que manere de esta enfermedad, los dueños prouan degollarlos cuando ven que ya no hay remedio y hacen de sus carnes morcillas (butifarras) y junto con las demás partes del cerdo las venden á bajo precio á algunos traficantes sin conciencia y sin corazón para espendirlas en las inmediaciones de la capital, toda vez que en Barcelona no está aun permitida la matanza. A las autoridades toca velar acerca de este asunto y castigar severamente á los que se dedican á un tráfico tan infame.

—Dice el mismo periódico: Nos dicen de San Felú de Codinas que los cerdos que se criaban en aquel pueblo, en la villa de Castellterol y en sus inmediaciones, han sido acometidos de una enfermedad que en siete ú ocho horas los mata. En vez de disponer que se inutilice el animal que manere de esta enfermedad, los dueños prouan degollarlos cuando ven que ya no hay remedio y hacen de sus carnes morcillas (butifarras) y junto con las demás partes del cerdo las venden á bajo precio á algunos traficantes sin conciencia y sin corazón para espendirlas en las inmediaciones de la capital, toda vez que en Barcelona no está aun permitida la matanza. A las autoridades toca velar acerca de este asunto y castigar severamente á los que se dedican á un tráfico tan infame.

—Dice el mismo periódico: Nos dicen de San Felú de Codinas que los cerdos que se criaban en aquel pueblo, en la villa de Castellterol y en sus inmediaciones, han sido acometidos de una enfermedad que en siete ú ocho horas los mata. En vez de disponer que se inutilice el animal que manere de esta enfermedad, los dueños prouan degollarlos cuando ven que ya no hay remedio y hacen de sus carnes morcillas (butifarras) y junto con las demás partes del cerdo las venden á bajo precio á algunos traficantes sin conciencia y sin corazón para espendirlas en las inmediaciones de la capital, toda vez que en Barcelona no está aun permitida la matanza. A las autoridades toca velar acerca de este asunto y castigar severamente á los que se dedican á un tráfico tan infame.

—Dice el mismo periódico: Nos dicen de San Felú de Codinas que los cerdos que se criaban en aquel pueblo, en la villa de Castellterol y en sus inmediaciones, han sido acometidos de una enfermedad que en siete ú ocho horas los mata. En vez de disponer que se inutilice el animal que manere de esta enfermedad, los dueños prouan degollarlos cuando ven que ya no hay remedio y hacen de sus carnes morcillas (butifarras) y junto con las demás partes del cerdo las venden á bajo precio á algunos traficantes sin conciencia y sin corazón para espendirlas en las inmediaciones de la capital, toda vez que en Barcelona no está aun permitida la matanza. A las autoridades toca velar acerca de este asunto y castigar severamente á los que se dedican á un tráfico tan infame.

—Dice el mismo periódico: Nos dicen de San Felú de Codinas que los cerdos que se criaban en aquel pueblo, en la villa de Castellterol y en sus inmediaciones, han sido acometidos de una enfermedad que en siete ú ocho horas los mata. En vez de disponer que se inutilice el animal que manere de esta enfermedad, los dueños prouan degollarlos cuando ven que ya no hay remedio y hacen de sus carnes morcillas (butifarras) y junto con las demás partes del cerdo las venden á bajo precio á algunos traficantes sin conciencia y sin corazón para espendirlas en las inmediaciones de la capital, toda vez que en Barcelona no está aun permitida la matanza. A las autoridades toca velar acerca de este asunto y castigar severamente á los que se dedican á un tráfico tan infame.

—Dice el mismo periódico: Nos dicen de San Felú de Codinas que los cerdos que se criaban en aquel pueblo, en la villa de Castellterol y en sus inmediaciones, han sido acometidos de una enfermedad que en siete ú ocho horas los mata. En vez de disponer que se inutilice el animal que manere de esta enfermedad, los dueños prouan degollarlos cuando ven que ya no hay remedio y hacen de sus carnes morcillas (butifarras) y junto con las demás partes del cerdo las venden á bajo precio á algunos traficantes sin conciencia y sin corazón para espendirlas en las inmediaciones de la capital, toda vez que en Barcelona no está aun permitida la matanza. A las autoridades toca velar acerca de este asunto y castigar severamente á los que se dedican á un tráfico tan infame.

—Dice el mismo periódico: Nos dicen de San Felú de Codinas que los cerdos que se criaban en aquel pueblo, en la villa de Castellterol y en sus inmediaciones, han sido acometidos de una enfermedad que en siete ú ocho horas los mata. En vez de disponer que se inutilice el animal que manere de esta enfermedad, los dueños prouan degollarlos cuando ven que ya no hay remedio y hacen de sus carnes morcillas (butifarras) y junto con las demás partes del cerdo las venden á bajo precio á algunos traficantes sin conciencia y sin corazón para espendirlas en las inmediaciones de la capital, toda vez que en Barcelona no está aun permitida la matanza. A las autoridades toca velar acerca de este asunto y castigar severamente á los que se dedican á un tráfico tan infame.

nada rumores de próximos trastornos en esta ciudad, y aun se referían hechos aislados que justificaban el temor de que algunas personas pusilánimes se hallaban poseídas.

Anteaer tarde llegó á Valencia un batallón de cazadores procedentes de Castellón, y se espera otro de línea que debe venir de Jativa próximamente. Estas fuerzas vienen á sustituir al regimiento del Rey, que marchó dias pasados á Madrid.

Autanoche se tomaron algunas precauciones militares en Valencia: se reforzaron las guardias y se situaron algunas compañías en el edificio de la Audiencia.

El domingo habrá en la Coruña una manifestación republicana.

Ha empezado á publicarse en Bilbao un nuevo periódico que se lleva por título El Noticiero, y que cubrirá las suscripciones del Euzcaladuna, que ha cesado.

El Sr. Moron (D. Fermín Gonzalo) ha dirigido á Las Provincias un largo escrito con motivo de haberle designado un colega de buen humor para el mando de la provincia de Valencia.

El Sr. Moron (D. Fermín Gonzalo) declara en un escrito: 1.º Que no le gustan los Sres. Rivero y Figueroa, á quienes hace una oposición tan personal como política. 2.º Que ve con gusto al resto del ministerio, por lo cual no ha querido escribir contra la revolución, á pesar de la oferta de 8.000 duros que se le hizo para estimularle á ello. Y 3.º, que acaba de declararse el primer conspirador de España.

Complacemos á nuestro amigo el Sr. Moron, concluyendo diciendo Las Provincias, dando cabida á estas declaraciones, y rogamos que nos dispense si desde el primer momento no hemos comprendido su adhesión al régimen actual, pues su reciente carta á la señora marquesa de Alcañices nos hacia creer que no estaba dispuesto á ponerse al lado de los lobos de que habla en ella.

Por la guardia civil de Palencia (Córdoba) ha sido preso un vecino de aquella villa, por creerse complicado en el secuestro de D. José Orellana, de que ya tienen conocimiento nuestros lectores.

En Diezma (Granada) ha sido gravemente herido un comisionado encargado por el alcalde de hacer efectivo el impuesto personal. Este hecho no necesita comentario, pero sí un eficaz escarmentó.

Dice El Progreso de Granada: «Escitamos el celo y rectitud del digno señor regente de esta audiencia, sobre un suceso, del que creemos ha sido informado, ocurrido recientemente en Guadix, siendo objeto de una violenta agresión dos pobres mujeres de la Peza, en el acto de prestar declaración en un expediente judicial que se instruye con motivo de ciertos desórdenes ocurridos en dicho pueblo. Creemos que, aun sin esta indicación, el digno señor regente dictará las disposiciones oportunas para que el atentado no quede impune: y de lo que resulte daremos cuenta á nuestros lectores.»

En Diezma (Granada) ha sido gravemente herido un comisionado encargado por el alcalde de hacer efectivo el impuesto personal. Este hecho no necesita comentario, pero sí un eficaz escarmentó.

En Diezma (Granada) ha sido gravemente herido un comisionado encargado por el alcalde de hacer efectivo el impuesto personal. Este hecho no necesita comentario, pero sí un eficaz escarmentó.

En Diezma (Granada) ha sido gravemente herido un comisionado encargado por el alcalde de hacer efectivo el impuesto personal. Este hecho no necesita comentario, pero sí un eficaz escarmentó.

En Diezma (Granada) ha sido gravemente herido un comisionado encargado por el alcalde de hacer efectivo el impuesto personal. Este hecho no necesita comentario, pero sí un eficaz escarmentó.

En Diezma (Granada) ha sido gravemente herido un comisionado encargado por el alcalde de hacer efectivo el impuesto personal. Este hecho no necesita comentario, pero sí un eficaz escarmentó.

En Diezma (Granada) ha sido gravemente herido un comisionado encargado por el alcalde de hacer efectivo el impuesto personal. Este hecho no necesita comentario, pero sí un eficaz escarmentó.

En Diezma (Granada) ha sido gravemente herido un comisionado encargado por el alcalde de hacer efectivo el impuesto personal. Este hecho no necesita comentario, pero sí un eficaz escarmentó.

En Diezma (Granada) ha sido gravemente herido un comisionado encargado por el alcalde de hacer efectivo el impuesto personal. Este hecho no necesita comentario, pero sí un eficaz escarmentó.

En Diezma (Granada) ha sido gravemente herido un comisionado encargado por el alcalde de hacer efectivo el impuesto personal. Este hecho no necesita comentario, pero sí un eficaz escarmentó.

En Diezma (Granada) ha sido gravemente herido un comisionado encargado por el alcalde de hacer efectivo el impuesto personal. Este hecho no necesita comentario, pero sí un eficaz escarmentó.

En Diezma (Granada) ha sido gravemente herido un comisionado encargado por el alcalde de hacer efectivo el impuesto personal. Este hecho no necesita comentario, pero sí un eficaz escarmentó.

En Diezma (Granada) ha sido gravemente herido un comisionado encargado por el alcalde de hacer efectivo el impuesto personal. Este hecho no necesita comentario, pero sí un eficaz escarmentó.

En Diezma (Granada) ha sido gravemente herido un comisionado encargado por el alcalde de hacer efectivo el impuesto personal. Este hecho no necesita comentario, pero sí un eficaz escarmentó.

En Diezma (Granada) ha sido gravemente herido un comisionado encargado por el alcalde de hacer efectivo el impuesto personal. Este hecho no necesita comentario, pero sí un eficaz escarmentó.

En Diezma (Granada) ha sido gravemente herido un comisionado encargado por el alcalde de hacer efectivo el impuesto personal. Este hecho no necesita comentario, pero sí un eficaz escarmentó.

En Diezma (Granada) ha sido gravemente herido un comisionado encargado por el alcalde de hacer efectivo el impuesto personal. Este hecho no necesita comentario, pero sí un eficaz escarmentó.

En Diezma (Granada) ha sido gravemente herido un comisionado encargado por el alcalde de hacer efectivo el impuesto personal. Este hecho no necesita comentario, pero sí un eficaz escarmentó.

En Diezma (Granada) ha sido gravemente herido un comisionado encargado por el alcalde de hacer efectivo el impuesto personal. Este hecho no necesita comentario, pero sí un eficaz escarmentó.

En Diezma (Granada) ha sido gravemente herido un comisionado encargado por el alcalde de hacer efectivo el impuesto personal. Este hecho no necesita comentario, pero sí un eficaz escarmentó.

En Diezma (Granada) ha sido gravemente herido un comisionado encargado por el alcalde de hacer efectivo el impuesto personal. Este hecho no necesita comentario, pero sí un eficaz escarmentó.

En Diezma (Granada) ha sido gravemente herido un comisionado encargado por el alcalde de hacer efectivo el impuesto personal. Este hecho no necesita comentario, pero sí un eficaz escarmentó.

En Diezma (Granada) ha sido gravemente herido un comisionado encargado por el alcalde de hacer efectivo el impuesto personal. Este hecho no necesita comentario, pero sí un eficaz escarmentó.</

«Señor prefecto: Al aceptar el poder en semejante peligro de la patria, hemos aceptado grandes riesgos y grandes deberes. El pueblo de París, que el 4 de Setiembre volvió a encontrarse, después de tan larga ausencia, no lo ha entendido de otro modo, y sus aclamaciones quieren decir claramente que espera de nosotros la salvación de la patria. Nuestra nueva república no es un gobierno que consienta disensiones políticas ni vanas querrelas. Es, como hemos dicho, un gobierno de defensa nacional, una república de lucha a todo trance contra el invasor.»

Rodeados, pues, de los ciudadanos animados como nosotros mismos, del deseo inmenso de salvar la patria, y dispuestos a no retroceder ante ningún sacrificio.

En medio de esos colaboradores improvisados, mostrad la sangre fría y el vigor que deben corresponder al representante de un poder decidido a todo para vencer al enemigo.

Sostened a todos con vuestra actividad sin límites en todas las cuestiones en que se trate del armamento, del equipo de los ciudadanos y de su instrucción militar.

Todas las leyes prohibitivas, todas las restricciones tan funestamente impuestas a la fabricación y venta de armas, han desaparecido.

Que cada francés reciba o tome un fusil, y se ponga a la disposición de la autoridad. La patria está en peligro.

Se os dará día por día avisos relativos a los detalles del servicio. Pero haced mucho por vos mismo, y procurad sobre todo ganar el concurso de todas las voluntades, a fin de que en un inmenso y unánime esfuerzo, deca Francia su salvación al patriotismo de todos sus hijos.

Recibid, etc.»

Habíbase en París, según la France, de la marcha de un enviado del gobierno provisional al cuartel general del rey Guillermo.

También se hablaba de una misión que M. Tachard iría a desempeñar en Londres.

Parece ser que en el arsenal de Vincennes se han encontrado veinte furgones de cartuchos que en vez de pólvora contienen solo arena. La autoridad militar entiende en este asunto.

Dicen de París que las tropas que manda el general Vinoy, unidas al ejército de Lyon y a las fuerzas que hay en varios depósitos, arrojan un total de 200,000 hombres, y que pasan de 20,000 los trabajadores que se ocupan en las obras, casi terminadas ya, del fuerte de Montretout.

Francia recibirá inmediatamente los 90,000 fusiles Remington que compró en Suecia.

Este armamento parece que es superior al Chassepot y de agua.

Leemos en La Correspondencia:

«Esta noche debe salir para Tours el Cuerpo diplomático extranjero acreditado en París.»

Aun cuando el telegrama del Sr. Olzaga que nuestros lectores habrán visto en otro lugar habla de la probable salida para Tours del Cuerpo diplomático, ni en él se indica ni nosotros creemos que se haya verificado aún.

Parece que el gobierno de la república francesa invitara a los habitantes de París a que envíen sus mujeres y sus hijos fuera de la capital, para que los defensores conserven la mas completa libertad de acción cuando llegue el caso de resistir a las tropas alemanas.

Un peloton de los cien guardias, que fué el mismo que acompañó a Bélgica al príncipe imperial, recorrió el 5 por la tarde algunas calles de París.

El pueblo lo aclamó al grito de «Viva la República!» Los cien guardias iban tristes y no contestaron una palabra.

Supónese, con no poco fundamento que el general Changarnier se halla encerrado en Metz con Bazaine.

No se confirma la noticia de la muerte de Canrobert: dícese solamente que fué herido el 31 de Agosto.

Ayer se recibieron telegramas anunciando la muerte del mariscal Mac Mahon el día 6.

También anuncian reinar gran agitación republicana en Italia.

Una carta de Lieja da los siguientes detalles sobre el tránsito por aquella ciudad de Napoleón III. El emperador viajaba en un tren real, acompañado de los generales franceses que le han seguido en su caída y de dos oficiales superiores prusianos. En el rostro del que fué soberano de Francia estaban marcadas las huellas de los sufrimientos morales porque esta pasando. Abatido, triste, silencioso, el emperador enjugaba de vez en cuando alguna lágrima que asomaba en sus hinchados ojos.

Ha comunicado con la emperatriz telegráficamente

y por escrito, y se habla de una carta notable que ha dirigido a su hijo, de la cual se dice que es un verdadero e importante documento histórico. El emperador no acusa, no reprochaba a nadie, y sin embargo, ha dicho a uno de sus intimos con muy triste acento: «¡A mí también me han engañado!» En Lieja había preparado un refresco; el emperador no quiso tomar nada. Los empleados de la estación y algunos curiosos que pudieron penetrar en ella, permanecieron descubiertos hasta que el tren volvió a ponerse en marcha: no era un homenaje rendido al poder, sino a la desgracia. Napoleón lo comprendió así y se mostró muy afectado.

Dice la Independencia belga:

«El príncipe imperial llegó a Manbeuge el sábado, escoltado de cien guardias y acompañado de su servidumbre, alojándose en casa del Sr. Hamoir, diputado del Cuerpo legislativo, y durante el día se paseó por las calles de la ciudad, y todo el mundo pudo notar por su rostro pálido y fatigado, cuanto le habían afectado los acontecimientos.

Hoy 5 al mediodía, recibió un despacho diciéndole que partiera, y obedeciendo esta orden, que se asegura era de su padre, tomó a las cinco el tren para Bruselas, dejando su escolta, y no llevaba más que sus dos médicos y dos ayudantes de campo.

Una gran muchedumbre le había seguido a la estación. En Feiguiet, donde se sabía su llegada, mas gente todavía y aclamaciones simpáticas; en Mons, donde también se sabía, las señoras habían invadido la estación.

A las ocho partió de Mons para dirigirse a Verviers por Namur.

Se asegura que la emperatriz, viniendo por el tren de París, se le ha unido en Braine-le-Compte, de donde han partido ambos a reunirse con el emperador.»

Strasburgo resiste con denuedo; pero últimamente se ha dicho que una comisión de ciudadanos se había presentado al general Ulrich para rogarle que entregara la plaza, diciendo que los habitantes habían sufrido ya demasiado y que no podían ir mas allá en el camino de la resistencia. A esto se añade que el general Ulrich, por toda contestación, dejó muerto al alcalde de un pistolazo para castigar su traición. Un barrio entero ha sido presa de las llamas, y aunque las fortificaciones resisten, la ciudad va siendo un montón de ruinas calcinadas.

El día 6 circuló extraordinariamente en París el rumor de que Julio Favre había marchado la noche anterior al cuartel general del rey de Prusia, con objeto de saber de positivo cuales son las intenciones del vencedor, que ha dicho en dos ocasiones que no hacia la guerra a la Francia, sino al emperador de los franceses.

Un periódico autógrafa desmiente la noticia, pero añade que como casi todos los rumores suelen tener algun origen, es probable que haya motivado este la noticia comunicada por un diario inglés de que el rey Guillermo desaba tener una conferencia con uno de los prohombres de la situación antes de continuar la guerra.

Julio Favre continuaba el 6 por la mañana en París.

Casi todos los personajes franceses de opiniones bonapartistas han salido de París. Rohrer salió el 5 por la noche para el departamento del Puy de Dome. El duque de Persigny ha salido para Alemania a reunirse con el emperador.

De los diputados de la mayoría no queda ni uno en París.

El Correo de Europa, periódico autógrafa de París, publica la siguiente noticia:

«Nos asegura una persona que nos merece entero crédito, que el Sr. Picard ha encontrado en las arcas del Tesoro 120,000 francos de los 750 millones del empréstito nacional.»

Todos los prefectos de Francia han sido reemplazados. El ministro del Interior se ha visto obligado a tomar esta medida, que desaba dejar para mas tarde, por las exigencias de la prensa exaltada.

Se interpreta de muy diverso modo en París la misión confidencial encomendada al Sr. Tachard y la salida precipitada de este para Londres, siendo la creencia mas general la de que se refiere al proyecto de armisticio, que sostiene lord Granville.

El Rappel, el Reveil, la Cloche y otros periódicos de menos importancia, han vuelto a publicarse el día 6. La Marsellesa también salió el 7.

Desde el domingo han empezado a publicarse en París 128 nuevos periódicos de pequeñas dimensiones.

La gritería de los vendedores de periódicos, dice El Correo de Europa, es insupportable.

Dice el Eco de Ambos mundos, periódico de París: «Rochefort pasó ayer la calle de Rivoli seguido de una inmensa muchedumbre que le aclamaba sin

cesar, llegando al fanatismo de algunos de sus partidarios hasta el extremo de bincar la rodilla en tierra y besarle la mano.»

París es la capital del mundo civilizado, según Victor Hugo.

Doscientos diputados franceses de la antigua mayoría se han reunido privadamente para redactar una protesta contra la disolución del Cuerpo legislativo.

El gobierno provisional francés se reúne todas las mañanas a las nueve en el Hotel de Ville, ocupándose preferentemente de las cuestiones relativas a la defensa de la capital.

Va a reformarse el comité de defensa de París, por haber cesado espontáneamente de pertenecer a él varios de sus antiguos miembros.

Por orden del gobierno francés se han sellado las habitaciones del mariscal Vaillat, ex-ministro de la casa del emperador, todos los libros y documentos relativos a la lista civil, el gabinete particular del presidente del Senado y algunas otras dependencias públicas.

El día 6 por la tarde entraron en París algunos regimientos de la división mandada por el general Vinoy, que se han replegado sobre aquella plaza al tener noticia de la rendición de Sedan. Muchos soldados llevaban en el cañon de los fusiles banderines tricolor con la inscripción de «Viva la república» y entaban la Marsellesa. Los oficiales marchaban silenciosos y graves.

El hecho siguiente, que tomamos de un periódico de París, revela de una manera elocuente el estado de desconcierto que allí existe y hace temer para la gran ciudad terribles conflictos provocados, no por la aproximación de los prusianos, sino para la imposibilidad de contener a las turbas desenfrenadas.

«Hacia las doce de la noche ha invadido una banda de 400 ó 500 individuos el campamento de Saint-Maur, donde acampaba la guardia móvil. La que componía los batallones 17 y 18 acudió a las armas inmediatamente, dirigiéndose al sitio del peligro.

Los 400 ó 500 malhechores llevaban autorchas y materias incendiarias y esperaban prender fuego a las barcas que se construían en el campamento.

La misma intención tenían con respecto a las tiendas y demás accesorios de campaña, y a favor del desorden, contaban con apoderarse de las armas de los mencionados batallones, cuyo campamento se halla algo mas alejado que los otros: pero los guardias móviles le hicieron frente, resultando presos y entregados a las autoridades algunos de los incendiarios, mientras que la mayor parte huyó.

Para prevenir, sin embargo, la repetición de tales escenas de desorden, han quedado sobre las armas los guardias móviles, y hay se ejerce la mas escrupulosa vigilancia sobre los que visitan el campamento.

Otros guardias móviles que estaban aislados, fueron atacados y amordazados arrancándoles los botones del uniforme.»

La evacuación y la ocupación de Reims han sido simultáneas. He aquí detalles de una y otra:

A las tres de la mañana se advirtieron los primeros movimientos; los guardias, prevenidos hacia dos horas, salieron a la calle y marcharon por el camino de Soissons.

A las tres se oyó por todas partes el toque de alarma. La población despierta y corre a ver lo que ocurre.

La noche está oscura, y solo recorran las calles algunos ciudadanos armados, que se dirigen hacia la estación del camino de hierro.

A las cuatro los dragones, la artillería, el tren y la guardia móvil parten a pie; los regimientos de infantería mo, tan en los wagones.

Al rayar el día hay en la plaza del ayuntamiento un millar de personas reunidas, interrogándose con inquietud. «Nos llaman a las armas y nos abandonan.» se dicen las unas a las otras. A las cuatro y media tres húsares prusianos entran en la ciudad y recorren las principales calles al trote.

Como apenas se ve, la multitud se pregunta si son franceses ó prusianos.

Cuando un cuerpo de ejército enemigo penetra en alguna parte, generalmente se hace preceder de algunos exploradores que conozcan el país por haber residido en él. En Reims, por ejemplo, habia antes de estallar la guerra mas de seis mil alemanes; cuando sobrevino el conflicto fueron los primeros en abandonar la ciudad en que se habían enriquecido, y hoy lo son también en batirse contra los franceses. Los tres húsares prusianos en cuestión conocían tan bien como sus habitantes las calles de Reims.

A las cinco partió el primer tren y a las ocho los restantes.

Tres furgones de municiones han sido abandonados en la vía por los soldados de la guarnición: el alcalde, que ha asistido al acto de la evacuación, no ha permitido que los obreros se apoderen de los cartuchos que continen, declarando que tiempo hay para servirse de ellos.

En seguida aconseja a la población que permanez-

ca tranquila, puesto que las tropas la abandonan, y redacta y hace firmar en las esquinas una proclama en este sentido: Se vuelva el puente del ferro-carril, y la agitación llega a su colmo, cuando a las nueve otra rean cuatro hulsanos, que se detienen al aspecto de las turbas.

Al medio día nacionales y bomberos se han quitado sus uniformes y han ocultado sus armas. Ya era tiempo; otros cuatro soldados desembocan al trote en la plaza del Hotel de Ville. Su gesto es insolente, y el cigarro humea en sus labios.

Otros seis hulsanos se poseionan de la estación del ferro-carril, del correo y de la oficina telegráfica. Los prusianos avanzan por el camino de Reims, y el alcalde sale a su encuentro, apareciendo poco despues el primer destacamento con un ayudante del general en jefe y muchos oficiales.

En este momento se oye una detonación y una bala roza el casco del ayudante; contesta una descarga, y cae mortalmente herido un ciego que estaba asomado a una ventana. La emoción aumenta y un conflicto espantoso es inminente; pero el alcalde y el oficial superior se abordan.

«Sois alcalde?—Sí.—Yo soy el enviado y representante de S. E. el general baron de... ¿Cómo queréis que Reims sea tratada, como ciudad abierta ó como plaza de guerra?—Como ciudad abierta.—En ese caso, dadme las llaves.—Una ciudad abierta no tiene puertas y, por consiguiente, tampoco llaves.—Es natural; hacedme entonces la entrega para y simplemente.—No tengo aquí lo necesario para ello.—Bien; pero dadme vuestra mano, y como me pareceis un hombre honrado, esto bastará.»

El francés y el prusiano se estrechan las manos. Debo advertiros que, si susenan nuevos tiros, S. E. el general se veria en la dura necesidad de quemar a Reims. Despues se dirigen juntos al Hotel de Ville, y el prusiano pide 25,000 raciones.

A las cuatro el cuartel general se aloja en la fonda del Leon del Oro, cuyos huéspedes se ven obligados a salir de sus cuartos para que los ocupe el estado mayor, y media hora despues 25,000 prusianos ocupan la ciudad y sus arrabales.

Al día siguiente, sin dejar de ocupar a Reims, los prusianos mandaron exploradores a Soissons, y mas adelante en el camino de París.

«Y las poblaciones sufren todo esto! Ahora veremos si se resignan al ódio al imperio, y si la república les inspira la abnegación patriótica y el valor de resistir al enemigo.»

Háblase de telegramas del gobierno italiano asegurando que en Italia, Roma inclusive, se mantendria el orden.

Niza ha llamado a Garibaldi para erigrise en república independiente; pero este movimiento ha sido contenido, si no estamos mal informados.

Se asegura que Su Santidad ha manifestado su firme propósito de no abandonar a Roma, aun cuando las tropas italianas tomen posesion de la Ciudad Eterna.

La última hora del diario lisbonense O Popular dice que el rey D. Luis había llamado por telegrama al palacio al duque de Saldanha. El duque no ha podido acceder a los deseos de S. M., por hallarse enfermo.

Dice también que el conde de Avila había declarado terminantemente que presentaba su dimisión, y que en palacio había grande ansiedad por la suerte del trono de Portugal.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

A última hora recibimos los siguientes despachos:

París 9 (a las seis y cincuenta minutos de la mañana, recibido con retraso).—Una carta de Trochu fechada ayer, dirigida al coronel de la guardia de París, manifiesta completa confianza en el valor de esta fuerza que tomará parte en la defensa de las murallas y servirá además de reserva escogida a los defensores de la capital.

El general Trochu ha dado al mismo tiempo una proclama f. chada ayer, en la que ordena a los guardias movilizados que acudan en el término de 48 horas a sus puestos de honor, que es el de la defensa de las fortificaciones.

París 9 (7 y 40 mañana).—El Diario oficial dice que el poder que ha sido derrocado empezó con un atentado y ha concluido con una desercion y que el gobierno no ha hecho mas que tomar el timon del Estado que habían sellado manos impotentes; pero que Europa tiene necesidad de que la esclarezcan sobre algunos puntos.

Preciso es que conozca por medio de irreconocibles testimonios, que el país está con nosotros, que el invasor encuentra en su camino, no solo el obstáculo de una ciudad inmensa resuelta a perecer antes que rendirse, sino también al pueblo entero, organizado y representado por una asamblea que puede llevar a todas partes y a despecho de todos los desastres, el alma viva de la patria. Sigue a esta declaración el decreto convocando a la Asamblea constitucional constituyente, que tendrá 750 individuos.

Habiendo hecho conocer el cuerpo diplomático

acreditado en París, que en el caso de un ataque a esta ciudad se veria obligado a salir, el gobierno ha determinado la ciudad en la que se verificará su reunion y de allí estar allí representado por una delegación nombrada de su seno, la cual tendrá por misión mantener las relaciones con los gobiernos extranjeros y continuar en los departamentos la defensa nacional.

En todos los departamentos se verifican las operaciones del consejo de revision con la mayor regularidad y el orden mas perfecto. En ellos jóvenes llenos de ardiente piden marchar contra el enemigo.

Fabra.

SECCION OFICIAL.

La Gaceta de ayer publica una orden del ministerio de la Guerra dando las gracias al capitán general de las provincias Vascongadas y Navarra y demás autoridades, tropas de todas armas y miqueletes por el brillante comportamiento para sofocar la insurreccion carlista.

El capitán general de las provincias Vascongadas y Navarra participó ayer a este ministerio que no ocurría novedad en el distrito; que los tribunales continuaban con actividad las causas formadas a los insurrectos aprehendidos, y que en Galdacano se han presentado a indulto 116 individuos con 105 armas y un saco de municiones.

Publica también el diario oficial un decreto del ministerio de Ultramar, precedido de una larga exposición, disponiendo que, sin perjuicio de las alteraciones que acuerden las Cortes Constituyentes, se observe desde luego en la isla de Puerto-Rico el decreto de administración y gobierno que inserta a continuación la Gaceta.

Por el ministerio de la Gobernacion se declara sujeción al puerto de Barcelona, por haberse presentado algunos casos caracterizada por fiebre amarilla.

GACETILLAS.

Vinos y licores.—Extranjeros y del reino.—El esquisito vino de los grandes de España, de la sociedad vinícola de España.—Diez años de existencia.—Deposito, en Chamartin de la Rosa, sucursal, en Madrid, Preciados, 6.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 9.

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, ULTIMOS PRECIOS, DEL 7, DEL 9. Rows include 3 consolidado, Id. pequeños, Id. fin corriente, Id. exterior, 3 precedente diferido, Id. fin de mes, Deuda material, Id. personal, Billetes hipotecarios, Banco de España, Bonos del Tesoro, FERRO-CARRILES, Obligaciones 2,000, Id. nuevas, Id. de 30,000, Id. nuevas, CARRIBERAS, Abril de 1850, Agosto de 1852, Julio de 1856, CAMBIOS, Londres a 90 d. f., París a 8 d. f.

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DEL DIA.—San Nicolás de Tolentino. Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la Iglesia de Jesús Nazareno, donde continúa la novena a su titular.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora de Loreto en su Iglesia, la del Sagrario en San Ginés ó la de la Salud en Santiago.

ESPECTACULOS.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y media.—La Hija del regimiento.—El baile El espíritu del mar.

BUFOS ARBERRIUS.—A las nueve.—La Favorita.—Los estanqueros aéreos.

CIRCO-TEATRO DE PRICE.—Hoy no han funcion.

Mañana habrá dos funciones, últimas de los hermanos Ozualo's.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las ocho y media.—Ultimo Concierto dirigido por M. Arban. Entrada 8 rs.

La temperatura máxima de anteyor fué 25° 0 a las tres de la tarde, y la mínima 8° 0 a las seis de la mañana.

MADRID: 1870.

Impreso en el INDICADOR DE LOS CAMBIOS DE HISSO, Calle de la Escala, 28, letra 3.

Art. 138. Será castigado con la pena de cadena temporal en su grado máximo a muerte: 1.º El español que tomare las armas contra la patria bajo banderas enemigas. 2.º El español que reclutare en España gente para el servicio de una potencia enemiga, en el caso de que no fuese para que aquella tome parte directa en la guerra contra España. 3.º El español que suministrare a las tropas de una potencia enemiga caudales, armas, embarcaciones, efectos ó municiones de boca ó guerra ó otros medios directos y eficaces para hostilizar a España, ó favorecer el progreso de las armas enemigas de un modo no comprendido en el artículo anterior. 4.º El español que suministrare al enemigo planos de fortalezas ó de terrenos, documentos ó noticias que conduzcan directamente al mismo fin de hostilizar a España ó de favorecer el progreso de las armas enemigas. 5.º El español que en tiempo de guerra impidiere que las tropas nacionales reciban los auxilios expresados en el número 3.º ó los datos y noticias indicados en el 4.º

Art. 141. Los que cometieren los delitos expresados en los artículos anteriores contra una potencia aliada de España, en el caso de hallarse en campaña contra el enemigo común, serán castigados con las penas inferiores en un grado a las respectivamente señaladas. Art. 142. Incurrirán en la pena de cadena perpetua a muerte los ministros de la corona que, con infracción del art. 74 de la Constitución, autorizaren decreto. 1.º Enseñando, cediendo ó permutando cualquiera parte del territorio español. 2.º Admitiendo tropas extranjeras en el reino. 3.º Ratificando tratados de alianza ofensiva que hayan producido la guerra de España con otra potencia. Art. 143. Serán castigados con la pena de cadena temporal en su grado medio a cadena perpetua los mencionados en el artículo anterior, que con infracción del art. 74 de la Constitución autorizaren decreto: 1.º Ratificando tratados de alianza ofensiva, que no hayan producido la guerra con otra potencia. 2.º Ratificando tratados en que se estipularen dar subsidios a una potencia extranjera. CAPITULO III. Delitos que comprometen la paz ó la independencia del Estado. Art. 144. El ministro eclesiástico que en el ejercicio de su cargo publicare ó emitare bulas, breves ó despachos de la corte pontificia ó otras disposiciones ó declaraciones que atacaren la paz ó la independencia del Estado ó se opusieren a la observancia de us

Art. 145. El que imitare a un monarca ó jefe de otro Estado, residentes en España, será castigado con la pena de reclusión temporal en su grado máximo a muerte. El que produjere lesiones graves a las mismas personas será castigado con la pena de reclusión temporal, y con la de prisión mayor si las lesiones fueren leves. En la última de dichas penas incurrirán los que cometieren contra las mismas personas cualquiera otro atentado de hecho no comprendido en los párrafos anteriores. Art. 154. El que violare la inmunidad personal ó el domicilio de un monarca ó del jefe de otro Estado, recibidos en España con carácter oficial, ó del representante de otra potencia, será castigado con la pena de prisión correccional. Cuando los delitos comprendidos en este artículo y en el anterior no tuvieren señalada una penalidad reciproca en las leyes del país ó que correspondan las personas ofendidas, se impondrá al delincuente la pena que sería propia del delito, con arreglo a las disposiciones de este Código, si la persona ofendida

la correspondencia por país amigo ó neutral para eludir la ley. Si el culpable se propusiere servir al enemigo con sus ascos ó noticias, se observará lo dispuesto en los artículos 137 y 138. Art. 152. El español culpable de tentativa para pasar a país enemigo, cuando lo hubiere prohibido el gobierno, será castigado con las penas de arresto mayor y multa de 150 a 1,500 pesetas. CAPITULO III. Delitos contra el derecho de gentes. Art. 153. El que imitare a un monarca ó jefe de otro Estado, residentes en España, será castigado con la pena de reclusión temporal en su grado máximo a muerte. El que produjere lesiones graves a las mismas personas será castigado con la pena de reclusión temporal, y con la de prisión mayor si las lesiones fueren leves. En la última de dichas penas incurrirán los que cometieren contra las mismas personas cualquiera otro atentado de hecho no comprendido en los párrafos anteriores. Art. 154. El que violare la inmunidad personal ó el domicilio de un monarca ó del jefe de otro Estado, recibidos en España con carácter oficial, ó del representante de otra potencia, será castigado con la pena de prisión correccional. Cuando los delitos comprendidos en este artículo y en el anterior no tuvieren señalada una penalidad reciproca en las leyes del país ó que correspondan las personas ofendidas, se impondrá al delincuente la pena que sería propia del delito, con arreglo a las disposiciones de este Código, si la persona ofendida

2.º Por el cumplimiento de la condena. 3.º Por amnistía, la cual extingue por completo la pena y todos sus efectos. 4.º Por indulto. El indultado no podrá habitar por el tiempo que, a no haberlo sido, debería durar la condena, e. el lugar en que viva el ofendido, sin el consentimiento de este, quedando en otro caso sin efecto el indulto acordado. 5.º Por el perdón del ofendido cuando la pena se haya impuesto por delitos que no puedan dar lugar a procedimiento de oficio. 6.º Por la prescripción del delito. 7.º Por la prescripción de la pena. Art. 133. Los delitos prescriben a los 20 años, cuando señalare la ley al delito la pena de muerte ó de cadena perpetua. A los quince, cuando señalare cualquiera otra pena afflictiva. A los diez, cuando señalare penas correccionales. Exceptándose los delitos de calumnia é injuria, de los cuales el primero prescribirá al año, y el segundo a los seis meses. Las faltas prescriben a los dos meses. Cuando la pena señalada sea compuesta, se estará a la mayor para la aplicación de las reglas comprendidas en los párrafos primero, segundo y tercero de este artículo. El término de la prescripción comenzará a correr desde el día en que se hubiere cometido el delito; y si entoces no fuere conocido, desde que se descubra y se empiece a proceder judicialmente para su averiguación y castigo. Esta prescripción se interrumpirá desde que el